

Traducción de relatos cortos:
estudio de caso de *Alphabet*
Wednesdays (S. Salway),
Charlotte (J. McGregor) y
Thunder (A. Wilson)

Trabajo Final de Máster escrito por

EDUARD ROSILLO GARCÍA

Supervisado por

Nerea Tera Faba



MASTERS IN PROFESSIONAL TRANSLATION

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

TARRAGONA, 2019.

Plagiarism disclaimer

Declaración de autoría

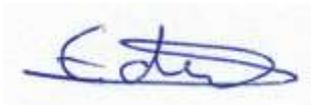
Yo, Eduard Rosillo García, con documento nacional de identificación 47114933-P, declaro que:

(i) este trabajo es de mi autoría y que, en los casos en los que me he basado en otras fuentes, así lo he reconocido explícitamente, tanto en el texto como en la lista de referencias bibliográficas donde dichas obras aparecen debidamente citadas.

(ii) entiendo qué es el plagio y las consecuencias que plagiar conlleva según la normativa de la Universidad y sus [indicaciones al respecto](#).

Eduard Rosillo García

2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Eduard Rosillo García', is placed on a light blue rectangular background.

Contenido

1. Introducción	1
1.1. Encargo de traducción	1
1.2. Textos	2
1.2.1. Alphabet Wednesdays, de Sarah Salway	2
1.2.2. Charlotte, de Jon McGregor	3
1.2.3. Thunder, de Allan Wilson	4
1.3. Metodología	5
2. Análisis de la traducción	7
2.1. Análisis de la organización textual	7
2.1.1. En Alphabet Wednesdays	7
2.1.2. En Charlotte	8
2.2. Análisis de los elementos léxico-semánticos	8
2.2.1. En Alphabet Wednesdays	8
2.2.2. En Charlotte	10
2.2.3. En Thunder	11
2.3. Análisis de los elementos sintácticos	12
2.4. Análisis de los elementos morfológicos	13
2.5. Análisis de la puntuación	17
2.6. Análisis de los elementos culturales	19
2.6.1. En Alphabet Wednesdays	19
2.6.2. En Thunder	21
2.7. Análisis de las figuras retóricas	22
3. Conclusiones	24

Referencias

Anexos

1. Introducción

Para este Trabajo Final de Master, se han traducido tres relatos del inglés al castellano: *Alphabet Wednesdays*, de Sarah Salway; *Charlotte*, de Jon McGregor; y *Thunder*, de Allan Wilson. Se trata de tres textos que nunca habían sido traducidos al castellano.

En este trabajo se analizarán desde un punto de vista crítico las dificultades en la traducción de los textos. Sin querer entrar demasiado en la metodología, que corresponde al apartado 1.3, se tendrán en cuenta unas determinadas estrategias de traducción, aplicando al mismo tiempo diferentes técnicas.

Este proyecto se enmarca en una simulación profesional, en un encargo de traducción donde recibo una propuesta por parte de un cliente. Al mismo tiempo, hay que ser conscientes de que en una situación profesional real sería complejo dedicar tanto tiempo a analizar tan exhaustivamente cada dificultad que pueda surgir.

En los subapartados siguientes, se procederá a explicar el encargo de traducción, se hará una breve descripción de los textos y se hablará de la metodología que se ha utilizado. En el apartado 2, se describirán los problemas de traducción que se han encontrado y las soluciones que se han aplicado en cada caso. Cada problema estará clasificado en un subapartado, en función de si son elementos léxico-semánticos, sintácticos, morfológicos, de puntuación, culturales o de figuras retóricas. Cuando se ha creído conveniente, se han dividido de nuevo esos subapartados, separando el análisis en cada uno de los tres textos. En el siguiente apartado del trabajo se extraerán las conclusiones. También se dedicará un apartado al anexo, donde se incluyen: los textos originales, las traducciones, el presupuesto, la factura, el comentario sobre la traducción y la comparación entre el presupuesto y la factura.

1.1 Encargo de traducción

Como hemos comentado, este Trabajo Final de Máster intenta imitar una situación profesional real. Los tutores propusieron una serie de encargos de traducción relacionados

con el propio Máster. Estas propuestas se presentaron a los alumnos por vía Moodle. Los alumnos debían postular para esos encargos y, posteriormente, enviar un presupuesto.

En el momento de postular para este encargo, se envió tres archivos a la tutora: un Currículum Vitae, una carta de presentación y un Trabajo de Final de Grado. Se creyó conveniente enviar esa carta y ese trabajo para diferenciarse del resto de postulantes.

En cuanto al presupuesto, el cliente aceptó la primera oferta. Se aplicó una tarifa de 0'08€ por palabra, considerando que la lengua meta era la lengua materna del traductor y que, al tratarse de traducción literaria, no había un léxico demasiado especializado. Se añadió la cantidad de 3'44€ en concepto de gestión de archivos. El precio antes de impuestos del encargo fue de 786'72€.

En un momento dado, nuestro cliente propuso adelantar la fecha de entrega. Se optó por no aplicar ninguna recarga, teniendo en cuenta que la traducción ya estaba bastante avanzada, que era nuestro primer trabajo con el cliente y que nuestra relación con el cliente ha sido fluida.

En la factura, se gravaron los impuestos correspondientes. La cantidad final que aparece en la factura es de 833'92€.

1.2 Textos

1.2.1 *Alphabet Wednesdays*, de Sarah Salway

El primero de los cuentos es *Alphabet Wednesdays*, de Sarah Salway. Este cuento formó parte de *Leading the Dance* (2006), una colección que fue publicada por Bluechrome Publishing. Al igual que los otros dos cuentos que forman parte de este proyecto, no había sido traducido al español.

En este cuento en concreto, Sarah Salway retoma un recurso que ya utilizó en su primera novela: el alfabeto. Si en *Something Beginning With* (2004) la protagonista es una joven adulta que utiliza el alfabeto como hilo conductor para explicar su historia, en *Alphabet Wednesdays* el recurso del alfabeto aparece en la forma de una actividad que le propone una profesora a la protagonista, una preadolescente que va a un grupo con necesidades especiales porque no habla. Esta profesora, Miss Atkinson, le propone a Flora, la protagonista, que haga una lista alfabética describiendo a sus modelos de conducta, de

manera que cada letra del abecedario corresponda a la letra inicial de una persona o concepto. A lo largo del relato, vamos descubriendo más sobre Flora que, utilizando un estilo simple e incluso infantil, nos describe cómo es su relación con su madre y con sus amigas, mientras el lector entiende progresivamente en qué consisten las dificultades que sufren cada una de las protagonistas y que son las responsables de que se encuentren en ese grupo de atención especial.

Desde el punto de vista del traductor, *Alphabet Wednesdays* presentaba algunos problemas que son evidentes desde la primera lectura. Para empezar, el juego metalingüístico donde cada modelo de conducta corresponde a una letra del alfabeto es el problema más evidente que presentan estos textos a la hora de traducir. El modelo de conducta elegido por Flora para representar algunas letras no siempre corresponde a un personaje, sino a un concepto. Como sucede varias veces a lo largo del texto, el equivalente en castellano para ese concepto no siempre empieza por la misma letra y, por tanto, no sería válido como modelo de conducta asignado a la letra en cuestión.

Otro de los elementos que se debían tener en cuenta era el de intentar reproducir el estilo de la narradora. Flora es una preadolescente algo infantil, que tiene un estilo de escritura muy simple, con un léxico sencillo y que utiliza algunas muletillas —como el caso paradigmático de *eg*, abreviatura de *for example* que utiliza constantemente en el texto y no siempre de forma correcta—. Estos rasgos deben de ser reproducidos de la mejor manera posible en el texto traducido.

1.2.2 *Charlotte*, de Jon McGregor

El segundo cuento es *Charlotte*, de Jon McGregor, que aparece en el libro *The Reservoir Tapes* (2017). Dicha obra funciona como una especie de apéndice de la novela *Reservoir 13* (2017). *The Reservoir Tapes* fue publicado en 2017 por la editorial HarperCollins, que también publicó la novela principal.

Ni la novela ni el conjunto de relatos en el que aparece *Charlotte* han sido publicados en castellano. *Charlotte* es un cuento experimental, donde el autor innova respecto a la forma y el contenido. El relato está narrado en forma de entrevista donde se interroga a *Charlotte* en relación con la desaparición de su hija, trama central de la novela *Reservoir 13*. Sin embargo, las respuestas de la madre no aparecen en el texto, donde solo encontramos las

preguntas del entrevistador. Esto genera unas dificultades en la traducción que se comentarán más adelante.

McGregor es que es un escritor innovador y en cierta manera experimental en la forma. Según una crítica en el *New Yorker*, «his books don't settle down into conventional forms: in his understated English way, McGregor is a committedly experimental writer» (Wood 2017). Quizás su trabajo más experimental hasta la fecha sea la novela a partir de la que nace *Charlotte* y toda la colección: *Reservoir 13*. En cualquier caso, *The Reservoir Tapes* es algo diferente a la novela principal. Aparecen quince relatos, cada uno de ellos dedicado a un personaje de la novela principal. Si bien McGregor es fiel a su estilo en esta especie de apéndice de la novela, también es cierto que *The Reservoir Tapes* es «a more conventional pass at the crime genre» (Crown 2018).

Las cuestiones formales del relato generan diversos problemas en el momento de traducir, desde ambigüedades a problemas de puntuación. Las decisiones que se han tomado respecto a esas dificultades se comentarán en el apartado de problemas de traducción.

1.2.3 *Thunder*, de Allan Wilson

El tercer cuento es *Thunder*, de Allan Wilson, incluido dentro de la colección de relatos *Wasted in Love*, publicada en 2011 por Cargo Publishing. Allan Wilson es un joven escritor escocés —nació en Glasgow en 1983— menos conocido que los autores anteriores y, tal vez por ese motivo, su obra no ha sido traducida al castellano.

Wasted in Love fue el debut editorial del autor. Es una colección de historias cortas donde Wilson explora temas cotidianos, tragedias diarias desde un punto humorístico. Sus protagonistas suelen ser adultos jóvenes, pero su público meta podría ser gente de cualquier edad, preferiblemente con cierto bagaje literario.

Thunder es un relato más tradicional que los otros dos en cuanto a forma. Trata sobre un joven escocés que va a visitar a su padre a Estados Unidos. Su padre vive allí con su nueva pareja y un hijo que tienen en común. Anteriormente, el protagonista había tenido una relación complicada con su madrastra, hecho que el autor explota en clave de humor, pero siempre desde la máxima sutileza. En la traducción, se debe tener en cuenta especialmente ese choque intercultural que se produce en el relato, puesto que hay personajes de dos culturas diferentes: la escocesa y la estadounidense.

1.3 Metodología

Teniendo en cuenta las características de los tres textos que nos ocupan y del público meta, se debe establecer una norma inicial. A partir de esta norma inicial, se seleccionarán una serie de estrategias globales, que se utilizarán para permanecer fieles a la norma. Estas estrategias ejercerán de marco de todas las decisiones particulares que se tomen, así como de las técnicas de traducción que se apliquen en cada caso.

Para establecer una norma inicial se debe tener en cuenta especialmente al público meta. Nuestro encargo de traducción se compone de tres relatos, tres cuentos que, pese a tener diferentes autores, comparten una serie de características generales propias del relato corto como género literario. El relato corto es un género menos popular que otros géneros narrativos como la novela. Se entiende que nuestro público meta, en el caso de los tres cuentos, será un público con un cierto bagaje literario, con interés y gusto por la literatura. En nuestra opinión, el público meta se acercará a estos textos por disfrute personal. Aunque pueda existir un interés por conocer las culturas que aparecen en los relatos, éste no será el objetivo principal del público meta que, como hemos dicho antes, se acercará a los textos por placer. Este público buscará una traducción que sea fiel y respete el texto origen, no solo a nivel de contenido sino también a nivel de estilo. Al mismo tiempo, el texto meta debe sonar fluido, intentando que, en la medida de lo posible, no parezca una traducción.

Después de tener en cuenta todos estos factores, se ha decidido aplicar una norma equilibrada, una norma que se sitúa entre la adecuación y la aceptabilidad. Se ha considerado que es necesario mantenerse fiel al original a nivel lingüístico, cultural y de contenido semántico. Sin embargo, en algunas ocasiones puede ser inevitable alejarse del texto origen en pro, por ejemplo, de la naturalidad. En estos casos, se ha aplicado una norma de traducción más tendente a la aceptabilidad, ya que no es posible traducir unos textos que pertenecen a dos sistemas lingüísticos diferentes usando tan sólo la traducción literal.

A partir de esta norma inicial mixta, entre la adecuación y la aceptabilidad, se han aplicado unas estrategias globales de traducción. A nivel formal, se ha seguido una estrategia de naturalización, ya que el texto meta no debe ser solo comprensible sino

también fluido. Por lo tanto, se ha optado por esta estrategia global, que se ha aplicado en los casos que fuera necesario mediante diferentes técnicas de traducción, como modulaciones, transposiciones o compensaciones.

A nivel cultural se ha optado por la extranjerización. Se ha utilizado una estrategia de extranjerización pasiva, ya que no se ha añadido ningún culturema que no estuviera en el texto original, pero sí se han mantenido las referencias culturales que aparecen en los textos. También se han utilizado técnicas de traducción, como el uso de préstamos o ampliaciones, con las que se han introducido precisiones que no aparecían en el texto origen.

A nivel de contenido semántico se ha intentado, siempre que ha sido posible, mantenerse fieles al texto origen y no omitir ninguna información.

Pese a que la traducción de relatos cortos no presenta demasiadas diferencias respecto a la traducción de otros géneros narrativos, se debe tener en cuenta que, como afirma Peter Newmark: «Since formal and thematic concentration and unity may distinguish the short story from the novel, the translator has to be careful to preserve certain cohesive effects» (Newmark 1988: 171). En los relatos cortos, debido a su brevedad, se debe ser más preciso sobre todo a nivel léxico. Es especialmente importante reconocer la utilización de un determinado término o de un determinado campo semántico en un relato corto. Según Newmark:

«For key-words, translators have to assess their texts critically; they have to decide which lexical units are central, and have the more important function, and which are peripheral, so that the relative gains and losses in a translation may correspond to their assessment» (Newmark 1988: 171).

Es importante también tener en cuenta la aparición de posibles dialectos (motivados por factores geográficos y también de clase social u otros) y la presencia de idiolectos, «the linguistic ‘thumbprint’ of a particular person: to the features of speech that mark him off as one individual from another.» (Leech y Short 2013: 134). En los tres textos, los autores utilizan estos idiolectos para sus personajes, unos idiolectos que «can also be an expresión of character, an aspect of the fictional world which deserves a great deal of attention in itself.» (Leech y Short 2013: 137).

Los tres textos tienen en común que reproducen situaciones comunicativas. Esto es especialmente importante en *Charlotte* y en *Thunder*: en el primero el texto está

constituido por preguntas orales hechas por el entrevistador, mientras que en el segundo se utilizan numerosos diálogos. Es especialmente importante reproducir estas fórmulas de oralidad presentes en ambos relatos porque el «speech is such a revealing indicator of carácter» (Leech y Short 2013: 137).

En *Style in Fiction*, Leech y Short afirman que el «fictional speech may aspire to a special kind of realism, a special kind of authenticity, in representing the kind of language which a reader can recognise, by observation, as being characteristic of a particular situation» (Leech y Short 2013: 129). Mediante el uso de una estrategia de naturalización del lenguaje, se busca una naturalidad y una fluidez en el texto meta, especialmente relevante en lo que se refiere a diálogos u otras reproducciones del lenguaje hablado. De esta forma se debe intentar reproducir en la traducción una ilusión de que se trata de una conversación real en el lenguaje meta, aspecto que se ha tenido muy en cuenta en el momento de traducir los tres textos.

Se contempló la opción de utilizar herramientas de traducción asistida, pero se descartó finalmente, dado que no son tan útiles en traducción literaria. Sí se han utilizado diccionarios, además de otros recursos que están claramente detallados en la bibliografía.

2. Análisis de la traducción

2.1 Análisis de la organización textual

2.1.1 En Alphabet Wednesdays

En el caso de *Alphabet Wednesdays*, como ya se ha comentado, la protagonista escribe un alfabeto dedicando una letra a sus modelos de conducta, ya sean personas o conceptos. En lo relativo a las personas, se han mantenido los nombres propios, aunque haya modificado algunos como comentaré más adelante. Hemos encontrado más dificultades a la hora de traducir aquellos modelos de conducta que no hacen referencia a nombres propios, como en los casos de *lady*, *private*, *upset* o *Wednesdays*. *Private* tenía una equivalencia clara: *privadas*, añadiendo la flexión de género y número porque se refiere

a las listas que están haciendo las alumnas. Con *upset*, se ha añadido el prefijo *ultra* a *enfadado*: *ultraenfadado*, creando una palabra nueva a través de un prefijo, de forma que se utiliza una palabra que es adecuada teniendo en cuenta las características de la narradora. Con *lady* se contempló la opción de mantenerla como un préstamo puro. Sin embargo, finalmente se optó por utilizar la opción *libros*, que también es importante en el párrafo. *Wednesdays* generaba más dificultad debido a la escasez de palabras en castellano que empiecen por W. Se ha optado por utilizar una técnica de compensación, substituyendo la letra W por la Y, que en el original no se usa. Se ha tenido que desplazar el contenido del párrafo W del original bajo el epígrafe Y, tras la letra X en nuestro texto meta. Esta alternativa no tenía incidencia importante en la narración cronológica del relato. Finalmente, para la letra K y la palabra *kiss*, no se ha utilizado ninguna palabra con K, ya que la narradora indica en el propio párrafo que en este caso no se trata de un modelo de conducta.

2.1.2 En Charlotte

El relato de Jon McGregor, *Charlotte*, tiene la peculiaridad de que el texto representa la transcripción de las palabras del entrevistador. Las respuestas de la entrevistada no aparecen en el texto y se representan con saltos de párrafo. Se interpreta que cuanto más largo sea el espacio entre dos párrafos, más larga es la intervención de la entrevistada. En la traducción, se ha sido cuidadoso con estas características del texto original y se han mantenido siempre.

2.2 Análisis de los elementos léxico-semánticos

A nivel léxico, cada uno de los cuentos genera unos problemas determinados, por lo que cada subapartado describirá las dificultades de traducción que se han encontrado en cada uno de los relatos.

2.2.1 En Alphabet Wednesdays

Alphabet Wednesdays no es un texto que genere demasiada dificultad a nivel léxico-semántico. El estilo premeditadamente infantil que utiliza la narradora hace que no haya

demasiadas palabras complejas. No obstante, en la traducción se ha tenido en cuenta que la narradora, como cualquier niña, utiliza muchas palabras que ha oído a otros personajes. El caso más paradigmático sería el de *role model*. Si bien la traducción elegida (*modelo de conducta*) es una expresión quizás compleja para nuestra protagonista, nos parece adecuada si entendemos que es su profesora, la señorita Atkinson, la que se la enseña en el momento de mandar a sus alumnas que elaboren sus listas.

Un término que generó más dificultad fue *bloody-minded*. Según la versión en línea del Cambridge Dictionary, «Someone who is bloody-minded makes things difficult for others and opposes their views for no good reason» (Cambridge Dictionary). Por lo tanto, alguien *bloody-minded* es alguien testarudo, aunque se ha optado por *cabezota*, una alternativa que mantiene el registro informal del término original.

Otro término que pudo generar alguna complejidad fue el verbo *to twitch*. Según la versión en línea del Cambridge Dictionary, significa «to make a sudden small movement with a part of the body, usually without intending to» (Cambridge Dictionary). Ateniéndonos a esta definición, es difícil encontrar un verbo que equivalga semánticamente a *twitch*. El más parecido que se encontró fue *convulsionar*, que implica una acción más grave y problemática que el gesto que hace Fátima. Por lo tanto, se ha optado por utilizar la expresión *tener un tic*, que describe mejor lo que ocurre a Fátima. Esta alternativa tiene el aspecto negativo que no funciona en determinados contextos, como en el siguiente:

(1) «she **is twitching** again», en el original.

En estos casos se optó por modificar el tiempo verbal en busca de una alternativa más idiomática, utilizando una técnica de transposición:

(1) Fue traducido como «**está con el tic** otra vez».

Cuando Flora describe las acciones de Josephine, siempre parafrasea un verbo que es utilizado por ésta: *to eff off*. Sin embargo, se interpreta que Flora está utilizando un eufemismo para no usar la misma palabra que utiliza la malhablada Josephine. Según Cambridge Dictionary en su versión online, *to eff off* es «something that is said in order to tell someone rudely to go away», mientras apunta que «although offensive, this is less offensive than fuck off» (Cambridge Dictionary). Por lo tanto, se ha optado por buscar un eufemismo de *joderse*, del *to fuck off* original. Se ha optado por *irse a freír espárragos*, que sería un equivalente acuñado.

Precisamente por lo que se comentaba sobre la narradora y su estilo, es importante evitar palabras de cierta complejidad que no utilizaría una preadolescente con sus características. De esta forma, se descartó la opción momentánea *fingir* por otra que sonaba natural en boca de la narradora: *hacer ver*. Lo mismo pasó con *the crying*, donde se utilizó *cuando llora* y no *el llanto*; o con *to nod*, donde se utilizó *decir que sí* y no *asentir*; o con *even*, donde se optó por *aun* y no por *incluso*. También se han utilizado diminutivos como *mates* o *pele*.

En *Alphabet Wednesdays* aparecen algunas expresiones donde la traducción más adecuada no es literal. Es el caso de la expresión *to get pink*, que en castellano se traduciría como *ponerse rojo*, aunque el inglés utiliza ambos colores como sinónimo de *sonrojarse*. Sería un caso de equivalente acuñado. Más complejidad presenta el ejemplo siguiente:

(2) «perhaps **she had bitten off more than she could chew** with us», en el original.

Existe un equivalente acuñado similar en castellano: *querer abarcar más de lo que se puede apretar*. Sin embargo, teniendo en cuenta que quizás es una expresión desconocida para el público meta, por lo que se ha optado por una opción más simple:

(2) Fue traducido como «quizás **haya querido abarcar demasiado** con nosotras».

2.2.2 En *Charlotte*

El léxico en *Charlotte* es más formal que en *Alphabet Wednesdays*. Si en el cuento de Sarah Salway se debía evitar el uso de términos mínimamente cultos, en *Charlotte* sí que aparecen y se deben respetar en la traducción. Es el caso de *racia*, *reticencia* o *abruptos*, que respetan el registro del texto original. Cabe destacar que aparecen muchos vocablos del campo semántico de la naturaleza. Cuando el entrevistador pregunta sobre la excursión donde Becky desapareció, se habla de *arroyos*, *cumbre*, *colina* o *desfiladero*.

Ha sido necesario cambiar la categoría gramatical de algunas palabras cuya traducción literal no era eufónica, utilizando una técnica de transposición. Por ejemplo, el entrevistador pregunta constantemente por la meteorología del día de la desaparición. En la traducción se han convertido en verbos los adjetivos que describen el tiempo, como en el ejemplo siguiente:

(3) «The weather was still **wet**», en el original, fue traducido como «Aún **llovía**».

Cabe mencionar también una expresión propia de la lengua inglesa cuyo equivalente en castellano fue difícil de encontrar. Se trata de *to treat yourself*, que significa, según la versión en línea del Macmillan Dictionary, «to do or to buy something special for yourself or someone else» (Macmillan Dictionary). En castellano no parece que exista la traducción literal no funciona, por lo que se optó por el equivalente acuñado *darse un capricho*, una particularización de la expresión del texto origen, que es más general.

Otra decisión complicada que se tuvo que tomar fue en relación con uno de esos vocablos sobre accidentes naturales: *clough*. Un *clough* es «a steep valley or ravine» (Oxford Dictionary), según la versión en línea del Oxford Dictionary, que además menciona que se trata de «Northern English» (Oxford Dictionary). En castellano existe una alternativa apropiada: quebrada, según la RAE: «Paso estrecho entre montañas» (DRAE). Sin embargo, el texto original lo menciona como un término que se utiliza en el pueblo: «They call them cloughs, locally, don't they?». Teniendo en cuenta esto se podría considerar mantener ese *cloughs* en base a la estrategia de extranjerización pasiva que se está siguiendo en la traducción. Finalmente, sin embargo, se ha decidido que podía sonar demasiado abrupto para el lector meta y se ha optado por *quebrada*.

A nivel semántico, se debe mencionar que el entrevistador utiliza fórmulas de cortesía que si se traducen literalmente al castellano afectan a la naturalidad del texto. Según García Vizcaíno debemos evitar calcar el inglés, teniendo en cuenta que esta lengua utiliza tiempos «en pasado o en condicional con lo que la distancia que establecen entre los hablantes es mayor. En español, sin embargo, se tiende a formular las peticiones de forma más directa y no se tiende a marcar tanto la distancia» (García Vizcaíno 2006: 699). En algunas ocasiones, el entrevistador utiliza el condicional *if: if you could* o *if we could*. Estos casos se han traducido como *podría* o *podríamos*, menos formales que *podiera* o *podiéramos*.

2.2.3 *En Thunder*

La mayoría de dificultades surgidas traduciendo *Thunder* tienen que ver con problemas léxico-semánticos. Pese a que no hay un vocabulario complejo, sí que hay numerosas palabras que por diferentes motivos han generado alguna complicación.

En un momento dado, el padre menciona a la *Scottish banter*, que se refiere a una «conversation that is funny and not serious» (Cambridge Dictionary). Se ha optado por *guasa*, que mantiene el tono coloquial mejor que las demasiado formales *chanza* o *sorna*.

Curiosamente, si en *Alphabet Wednesdays* la expresión *to get pink* se traducía por *ponerse rojo*, en el ejemplo siguiente en *Thunder*, se ha utilizado otra técnica: la traducción literal, entendiendo que en este caso se trata más de una descripción de la cara y que no se refiere al hecho de ruborizarse:

(4) «his face was bright **pink**», en el original, fue traducido como «su cara se puso de un **rosa** brillante».

Como en los otros textos, se han utilizado expresiones buscando la naturalidad del texto meta. Para ello, en algunas expresiones ha hecho falta alejarse de la expresión original, como, por ejemplo, con *life's good*, que aparece en un diálogo y que se ha traducido como *todo bien* en una decisión que busca mantener la naturalidad en el lenguaje. Otro caso similar es la traducción de *go* en el siguiente contexto:

(5) «When I say **go**», en el original, fue traducido como «Cuando diga **ya**».

2.3 Análisis de los elementos sintácticos

A nivel de sintaxis, los tres textos se pueden analizar conjuntamente ya que presentan problemas comunes, aunque con matices.

Es habitual que dos lenguas diferentes tengan diferentes formas de ordenar las palabras. En relación con el orden sintáctico, García Yebra escribió que:

«En todas las lenguas hay normas obligatorias para ordenar las palabras en la frase. El conjunto de estas normas constituye la sintaxis de cada lengua. Pero su número y el rigor de su aplicación no son iguales en todas» (García Yebra 1997: 424).

Pese a que tanto el inglés como el castellano utilizan el orden SVO —sujeto, verbo y objeto—, difieren en otras características importantes, que se deben tener en cuenta cuando se traduce. Como explican López Guix y Wilkinson en su *Manual de traducción inglés/castellano*, «El hecho de que el castellano haya conservado, ortográfica y fonéticamente, sus desinencias verbales le permite un mayor margen de libertad en el orden de las palabras en comparación con el inglés.» (López Guix & Wilkinson 2003:

67). Esta flexibilidad del castellano nos permite tener más alternativas y poder elegir entre una u otra en función de su idiomática. López Guix y Wilkinson destacan que «a pesar de la libertad relativa del orden de las palabras en castellano [...], la principal diferencia en este sentido respecto al inglés radica en la capacidad del castellano de colocar el sujeto después del verbo» (López Guix & Wilkinson 2003: 67). Este rasgo característico del castellano ha sido útil cuando se han traducido determinadas oraciones, como en el ejemplo siguiente que aparece en *Alphabet Wednesdays*:

(6) «how funny **Mum** looked», en el original, fue traducido como «lo divertida que se veía **mamá**».

La colocación del sujeto tras el verbo resulta en este ejemplo más eufónico que otras posibles alternativas como «lo divertida que mamá se veía». Según López Guix y Wilkinson: «Otro rasgo sintáctico diferenciador es la tendencia del inglés a colocar el verbo a final de la oración. Las soluciones en castellano pueden ser variadas, pero coinciden en evitar la presencia del verbo en último término.» (López Guix y Wilkinson 2003: 91). Por lo tanto, al colocar *mamá* al final de la frase, además de permitirnos darle un énfasis, estamos utilizando un patrón bastante común en la lengua castellana.

Existe un caso en *Thunder* donde se modifica el orden sintáctico para evitar una ambigüedad:

(7) «**Ella** was standing by the exit», en el original, fue traducido como «Esperando junto a la salida estaba **Ella**».

Ella a principio de frase se interpreta en castellano como el pronombre. Al colocarlo al final de la frase, queda claro que se trata de un nombre propio.

2.4 *Análisis de los elementos morfológicos*

Al igual que en el apartado anterior, los problemas a nivel morfológico que aparecen en esta traducción son comunes en la traducción literaria del inglés al castellano. Por esta razón, no se subdividirá este apartado y se describirán estas dificultades conjuntamente. Cabe matizar que algunos problemas son más comunes en determinados cuentos y cuando esto suceda se comentará también.

Probablemente, el rasgo diferencial a nivel morfológico más evidente entre el inglés y el castellano sea la posibilidad —recomendable en la mayoría de casos— de omitir el pronombre personal en función de sujeto. Así hemos procedido siempre que ha sido posible en la traducción:

(8) «**She** says girls like us need role models so **we** have people in our lives to look up to», en el original, fue traducido como «Dice que las chicas como nosotras necesitamos modelos de conducta para tener a alguien a quien admirar en nuestras vidas».

Esta omisión es lo conveniente en la mayoría de casos. En palabras de López Guix y Wilkinson:

«En principio, los sujetos pronominales de un texto inglés deben desaparecer sistemáticamente en la traducción al castellano, salvo cuando haya riesgo de ambigüedad o se considere conveniente dar una nota de énfasis». (López Guix y Wilkinson 2003: 118).

Sin embargo, aparecen en estos textos algunos ejemplos de ambigüedades donde el sujeto pronominal es necesario. Es el caso de la frase siguiente en Charlotte:

(9) «And then did **you** come downstairs before **she** finished her breakfast?», en el original.

Una alternativa a esta frase sin sujetos pronominales sería ambigua: «¿Y entonces bajó las escaleras antes de que hubiera acabado de desayunar?». Por lo tanto, se ha optado por conservar estos pronombres:

(9) Fue traducido como: «¿Y entonces **usted** bajó las escaleras antes de que **ella** hubiera acabado de desayunar?»

De forma parecida, el tratamiento de usted con el que el entrevistador se dirige a Charlotte también puede generar ambigüedades si se omiten esos pronombres. En el caso siguiente, se ha añadido *ustedes* para evitar ambigüedades:

(10) «This was the third day of your stay in the village», en el original, fue traducido como «**Ustedes** llevaban tres días en el pueblo».

Otro elemento que se debe tener en cuenta cuando se traduce de inglés a castellano es la preferencia de la lengua inglesa por los posesivos, que en castellano no se da tanto:

«La divergencia en el uso de los posesivos puede conducir a un caso claro de lo que se ha denominado anglicismos de frecuencia. El castellano hace un uso comedido de ellos, en comparación no sólo con el inglés sino también con el francés y el alemán. Desde el punto de vista del castellano, la utilización que hace el inglés de los posesivos es realmente inflacionaria, y la frecuencia con la que aparecen en esta lengua supera con creces el grado tolerable de redundancia» (López Guix & Wilkinson 2003: 114).

Esta utilización inflacionaria que hace el inglés de los posesivos se ha tenido en cuenta en las tres traducciones, reduciendo el número de posesivos y utilizando como alternativa más artículos determinados. Respecto al posesivo de la primera persona del singular (*my*), se ha substituido por artículos determinados cuando estos producían redundancias, como en el caso siguiente:

(11) «Recently **I** have been practising covering **my** mouth with **my** hand in the mirror», en el original, fue traducido como «Últimamente he probado a taparme **la** boca con **la** mano delante del espejo»

Tanto la desinencia verbal de *he probado* como el pronombre reflexivo enclítico nos indican que está hablando en primera persona del singular. Mantener los posesivos en esta misma persona y número sería considerado redundante en lengua castellana. Además, el gesto que hace nuestra protagonista con la mano se repite a lo largo de la historia. En todos los casos similares, se ha omitido el posesivo.

También existen diferencias entre la lengua castellana y la inglesa en lo relativo a los adverbios. La lengua inglesa es más flexible y, en lo relativo a los adverbios, esto se hace evidente mediante la productividad del sufijo *-ly*. Como mencionan López Guix y Wilkinson, su equivalente castellano *-mente* es posible y correcta, «pero su utilización es mucho más moderada» (López Guix y Wilkinson 2003: 119).

En *Alphabet Wednesdays*, el hecho de que la narradora sea una preadolescente tiene incidencia en el hecho de que no haya tantos adverbios. Sin embargo, sí que aparecen algunos. En algunos casos, sí ha sido posibles utilizar esta equivalencia con la terminación *-mente* del castellano. Por ejemplo, *properly* se ha traducido como *correctamente*. Para evitar el uso excesivo de esta terminación, en otras ocasiones se ha optado por alternativas diferentes, como en un ejemplo donde *seriously* se ha traducido como *en serio*. Pese a que traducirlo como *seriamente* sería correcto, esta alternativa es más cercana al registro

de la narradora y, al mismo tiempo, nos permite no utilizar tantos adverbios acabados en *-mente*.

A nivel verbal, también se han advertido algunos problemas en la traducción de este cuento. Ya se ha mencionado anteriormente la mayor variedad de terminaciones del castellano en relación con el inglés. Según López Guix y Wilkinson, «en algunos casos existe una correspondencia formal e incluso cierto grado de semejanza por lo que respecta al uso.» (López Guix y Wilkinson 2003: 123). El ejemplo que presentan López Guix y Wilkinson es el del presente continuo (en inglés, la forma adecuada del verbo *to be* acompañado del gerundio; en castellano, el verbo *estar* seguido también por el gerundio). Sin embargo y como comentan los susodichos autores:

«Los llamados tiempos progresivos se utilizan abundantemente en inglés para expresar aspectos del presente, el pasado y el futuro, mientras que el aspecto durativo en castellano utiliza mucho menos la formalmente similar perífrasis de gerundio, por lo que el uso excesivo por parte del traductor de estas formas progresivas en castellano constituya una forma insidiosa de interferencia lingüística.» (López Guix y Wilkinson 2013: 123).

Por lo tanto, esta equivalencia debe evitarse en la medida de lo posible cuando no sea la apropiada o cuando no sea suficiente idiomática en castellano. Esto se da en múltiples ocasiones a lo largo de la traducción del texto. El traductor lo ha tenido en cuenta en los siguientes ejemplos:

(12) «I **am making** fun of them.», en el original, fue traducido como «Me **ríó** de ellos.»

(13) «I **am becoming** less sure about ladies.», en el original, fue traducido como «Cada día **estoy** menos convencida con las señoritas.»

Respecto al uso de los demostrativos, también existen diferencias entre el inglés y el castellano. Como mencionan López Guix y Wilkinson:

«La demostración señala la posición relativa de las cosas. El inglés tiene dos grados de proximidad («this», «that»), mientras que el castellano posee tres («este», «ese», «aquel»); esta característica puede provocar interferencias a la hora de traducir los demostrativos ingleses y conducir a una infrautilización del sistema demostrativo castellano» (López Guix y Wilkinson 2003: 111).

Los siguientes ejemplos de *Charlotte* muestran cómo se han utilizado dos grados diferentes de proximidad para el demostrativo inglés *that*:

(14) «Tell me about **that** morning», en el original, fue traducido como «Hábleme de **aquella** mañana».

(15) «My daughter was **that** age not so long ago», en el original, fue traducido como «Mi hija pasó por **esa** edad no hace tanto».

2.5 Análisis de la puntuación

Si bien existen diferencias de puntuación entre el inglés y el castellano y este hecho se ha tenido en cuenta en los tres textos, en el cuento de Jon McGregor la puntuación toma un rol especialmente importante respecto a los otros textos. En muchas ocasiones, las frases del entrevistador se ven interrumpidas por intervenciones de la otra interlocutora, aunque estas no aparezcan en el texto. McGregor representa este hecho dejando la frase inacabada, sin utilizar el punto como marca de fin de frase. En la traducción se ha mantenido esto siempre.

Otro problema más complejo aparece cuando tenemos en cuenta una diferencia importante respecto a la puntuación en inglés y en castellano: el signo de apertura de la interrogación, que no existe en inglés. Esto no generaría ningún problema si no fuera porque en el texto original muchas intervenciones del entrevistador empiezan en minúscula, por ejemplo, «this must be very hard for». De esta forma, el autor representa interrupciones del entrevistador a Charlotte. Sucede que, en algunos casos, estas interrupciones tienen forma de pregunta, por lo que se incorpora un signo de apertura de interrogación. Se ha tomado la decisión de no escribir mayúscula en el inicio de la frase, ni siquiera cuando se represente este signo de interrogación de apertura, como en el ejemplo siguiente:

(16) «could we», en el original, fue traducido como «¿podríamos».

No se ha representado el signo de interrogación al final de la frase para dejarla inacabada, como en el original.

En estas interrupciones del entrevistador, se generaba una ambigüedad cuando la frase, que normalmente se representa con una minúscula, empezaba con el sujeto pronominal *I*.

En la traducción, ya que en el español se suelen suprimir estos sujetos pronominales, se generaba la ambigüedad de si se debía representar en minúscula o en mayúscula la primera letra. Se ha optado por utilizar la minúscula cuando la frase se ha interpretado como una interrupción:

(17) «I know this is difficult», en el original, fue traducido como «sé que esto es difícil».

En algunos momentos, se utilizan puntos para representar no el final de la oración, si no una marca de una pausa en la frase que el entrevistador emite. Se han mantenido estas pausas siempre que ha sido posible:

(18) «So you let the matter rest for the time being. To avoid a conflict», en el original, fue traducido como «Así que usted dejó el tema estar. Para evitar el conflicto».

Ya que, en castellano se utiliza el punto con menos frecuencia que en inglés, las dos oraciones anteriores se podrían unir. Según López Guix y Wilkinson, en inglés:

«La omisión de elementos que marcan la relación de oraciones favorece un uso de la puntuación y una concisión que, en castellano, puede dar impresión de pobreza estilística o de una búsqueda deliberada de efectos expresivos que, en determinados contextos, no es pertinente». (López Guix y Wilkinson 2003: 146).

El uso de la puntuación en el texto original es, en la mayoría de casos, uno de estos efectos expresivos de los que hablan López Guix y Wilkinson y, por lo tanto, no se ha seguido esta norma general y se han mantenido esos puntos que McGregor utiliza como recursos expresivos.

Respecto a las comas, «en inglés [...] suele emplearse una coma delante de la copulativa «and» y la disyuntiva «or»». (López Guix y Wilkinson 2003: 147). Esto en castellano no es natural y debe evitarse. En el caso siguiente se han separado las dos oraciones mediante un punto, siendo de esta forma fieles al efecto expresivo anteriormente mencionado.

Se debe mencionar otra diferencia entre las dos lenguas respecto al uso de la coma. Mientras en inglés se permite:

«La omisión de la coma ante otras conjunciones, una construcción correcta también en castellano (ante «pero», «porque», «si», «aunque»); sin embargo, con frecuencia será recomendable introducir la coma en beneficio de la claridad» (López Guix y Wilkinson 2003: 148).

Precisamente en pro de esa claridad se ha utilizado esta técnica en los textos, especialmente en *Alphabet Wednesdays* o *Thunder*, donde estas construcciones son más comunes:

(19) «she will read them **but** only if we agree», en el original, fue traducido como «las leerá, **pero** solo si estamos de acuerdo».

En *Thunder* aparece una palabra que ejemplifica perfectamente uno de los diferentes usos del guion entre el inglés y el español. López Guix y Wilkinson mencionan que «hay que tener en cuenta que el guion que sigue al prefijo en las palabras inglesas formadas por prefijación se pierde en castellano, que aglutina los componentes en una sola palabra» (López Guix y Wilkinson 2003: 155). El ejemplo es *vice-captain*, que se ha traducido siguiendo esta norma como *vicecapitán*.

Se debe mencionar también la diferencia en el signo de las comillas entre el inglés y el castellano, que utiliza comillas dobles para los diálogos.

Hay diferencias respecto a las mayúsculas en inglés y en castellano, donde se utilizan en menos casos. En los textos, solo en una ocasión se debe cambiar una mayúscula a minúscula. Es en el cuento de Sarah Salway, en la palabra *Wednesdays*, traducida como *miércoles*.

2.6 Análisis de los elementos culturales

Cada uno de los textos presenta problemas, en mayor o menor medida, en lo referente a traducciones de los referentes culturales. Por ello, en este caso sí que se ha optado por dividir este capítulo del trabajo en relación con cada uno de los textos.

2.6.1 En *Alphabet Wednesdays*

En el cuento de Sarah Salway, aparecen algunos referentes culturales que pueden ser problemáticos para el lector del texto meta.

El ejemplo más claro de esto que se comenta son los personajes famosos a los que Flora, la narradora, cita mientras completa su alfabeto de modelos de conducta. Más allá de los personajes que sí son de su entorno: su madre, sus compañeras, la profesora, su perro o

su logopeda, Flora cita celebridades como ejemplos a seguir. El traductor entiende que ninguna de estos referentes debería ser desconocido para el público meta. Por lo tanto, no se ha utilizado ninguna técnica de domesticación de los referentes culturales, como podría ser la adaptación, y se han mantenido todos como en el original.

Sí que es cierto que se ha decidido modificar algunos nombres propios, adaptándolos a la lengua meta. Mientras el texto original eliminaba la tilde que existe en el nombre Céline Dion, la traducción ha decidido recuperarla. El nombre original de la cantante es con tilde, al ser ella quebequesa y francófona. En el original inglés, se ha utilizado el nombre sin tilde, como es costumbre en los medios anglófonos que se refieren a ella. La traducción ha sido respetuosa con su nombre real y con cómo sale escrito en la prensa hispanohablante, ya que sí se respeta el texto original, puede llamar la atención del público meta.

Se ha utilizado una técnica parecida con Fátima. Fátima es un nombre árabe que, al ser transcrito en castellano, se acentúa, lo que no ocurre en la lengua inglesa, que no utiliza tildes. Se contempló la opción de acentuar el nombre de Josephine (*Joséphine*) en el texto meta, dado que es un nombre de origen francés que se acentúa en esta lengua. Sin embargo, el nombre sin tilde está bastante extendido en el mundo anglosajón y no hay ningún indicador de que el personaje Josephine tenga un origen francófono.

Otro tratamiento especial que se le ha dado a los nombres propios en esta traducción tiene que ver con las abreviaciones de los nombres en inglés. Durante el relato, la narradora se refiere en constantes ocasiones a su profesora como *Miss A*. Mientras que en inglés es más común abreviar los nombre utilizando solo la primera letra o las iniciales, en castellano no se hace tanto. Por ello, se ha optado por una alternativa menos fiel al original pero que mantiene el nivel de informalidad: *la profe*, en detrimento de la alternativa muy poco idiomática *Señorita A*.

Ocurre algo parecido en el texto cuando la narradora se refiere a Gloria Gaynor en el texto como *GG*, traducido como *Gloria*. Otra modificación de nombres propios necesaria corresponde a dos personajes de la mitología griega, que aparecen en el texto como *Echo* y *Narcissus*. Sus nombres se han españolizado en su traducción: *Eco* y *Narciso*.

2.6.2 *En Thunder*

Thunder está lleno de referentes culturales que se han gestionado mediante el uso de diferentes técnicas en la traducción. A esto se debe añadir la complejidad de que en el propio relato aparecen dos culturas.

El ejemplo más complejo es una canción infantil que el niño le dedica a su hermanastro para burlarse de que le gusta una chica:

(20) «John and Arab Ella, sitin in a tree. K-I-S-S-I-N-G.», en el original.

No se ha encontrado ninguna canción suficientemente popular en castellano y adecuada para un contexto como este. Sin embargo, se ha optado por clarificar que se trata de una canción mediante una técnica de amplificación:

(20) Fue traducido como ««John y Árabe-Ella, sentados bajo un árbol. BE-SÁN-DO-SE.», cantó Joseph en tono de burla.».

Se nombra a *Tennent's* —no se ha modificado en la traducción—, la marca más popular de cerveza de Escocia, pero también el *wrestling*, un deporte especialmente popular en Estados Unidos. En base a la estrategia global de extranjerización pasiva que se ha utilizado en la traducción, se ha decidido evitar la técnica de la adaptación, buscando un deporte más popular en la cultura de la lengua meta. El término *wrestling* es ambiguo porque puede referirse tanto al deporte olímpico de la lucha, como al espectáculo que promociona la WWE, que es más bien una *performance*. En cualquier caso, es posible referirse a ambas modalidades como *lucha libre*. Se encontró una ambigüedad relativa al deporte cuando el padre del protagonista, personaje escocés que ha vivido durante años en Estados Unidos, menciona el *football*. Esta referencia cultural puede generar confusión respecto a si se refiere al fútbol americano o a lo que se entiende por fútbol en la mayoría del mundo. La alternativa *fútbol*, un préstamo naturalizado, sería válida en ambos casos.

En el texto se hace referencia a una unidad de longitud propia de los países anglosajones y que no de uso común en los países donde se utiliza el sistema métrico. Se ha optado por traducir *inch* como *pulgada* y no adaptarlo, dada la estrategia de extranjerización pasiva que se ha utilizado en las traducciones.

Aparece también una referencia al sistema educativo americano. Por suerte, esta no genera demasiada dificultad puesto que *Junior High* se refiere a la entrada a la educación secundaria:

(21) «When I get to **Junior High**», en el original, fue traducido como «Cuando vaya a **secundaria**».

La abreviación *US of A* se ha traducido como *Estados Unidos*, puesto que las abreviaciones que existen en castellano del país no quedan lo suficientemente naturales en una intervención oral.

Otro referente cultural algo complejo de traducir fue las banderas que su madrastra coloca en el cuarto del protagonista:

(22) «There was a flag that was **half a saltire and half the stars and stripes** draped along the wall above the headboard.», en el original.

Se trata de una descripción de las banderas escocesa y americana que puede ser compleja de entender por parte del público meta. Sin embargo, se ha considerado que una descripción un tanto más detallada sería suficiente, ya que el público meta lo puede entender por el contexto de los personajes. Sin embargo, en la traducción se ha optado por utilizar una técnica de *descripción*, en lugar de buscar una alternativa directa para *saltire*, como podría ser *Cruz de San Andrés*. Se interpreta que la denominación de la bandera estadounidense como las barras y estrellas es suficientemente conocida por el público meta.

(22) Fue traducido como «Había una bandera extendida en la pared sobre la cabecera. En realidad, correspondía a dos banderas unidas: **una mitad era la de las barras y estrellas; la otra, una cruz blanca en diagonal sobre un fondo azul.**»

2.7 Análisis de las figuras retóricas

En los textos aparecen varias figuras retóricas que cabe mencionar. En el apartado de problemas léxico-semánticos en *Alphabet Wednesdays*, nos hemos referido al término *bloody-minded* y a su traducción final como *cabezota*. El problema de esta alternativa reside en unas líneas en el parágrafo de la letra E:

(23) «This is when Mum says that I am just bloody-minded, **and I think of a red jelly inside my head then, shaking and trembling**», en el original.

El término *bloody-minded* le evoca a la protagonista una gelatina que quizás se imagina de color rojo por esa referencia a la sangre. El traductor buscó una alternativa que cambiara completamente esa imagen mental de Flora:

(23) Fue traducido como «Entonces viene cuando mamá dice que soy cabezota, y **me imagino que tengo una cabeza tan grande como un balón de playa.**»

En *Alphabet Wednesdays*, aparece también un juego de palabras con *to look up*, que juega con el doble sentido de *mirar hacia arriba* y de *admirar*. Para solventar este problema, se ha utilizado una técnica de amplificación:

(24) «I have been borrowing Mum's books about heroes and have noticed that all the heroines are much smaller than the heroes so they have to **look up** to be kissed. Is this why the heroes are better than the heroines because Miss A says that it is good to have people to **look up** to?», en el original, fue traducido como «He estado cogiendo prestados los libros de mamá sobre héroes y me he dado cuenta de que las heroínas son siempre más pequeñas que los héroes así que, cuando les dan un beso, **miran hacia arriba, como si los admiraran.** ¿Es por esto que los héroes son mejores que las heroínas? ¿Es porque como dice la profe es bueno tener gente a quien **admirar?**»

Otra figura retórica que puede generar problemas de traducción se da en *Thunder*. El hermanastro del protagonista entiende que *Arabella* se llama *Arab Ella*, al asociarlo al personaje de su madre, que se llama *Ella*.

(25) «“What kind of name is Arab Ella?” he said. “Is she an I-raqi or something?”», en el original.

Por suerte *árabe* no está demasiado alejado de su equivalente inglés *Arab* y se puede respetar el original:

(25) ««¿Qué clase de nombre es Árabe-Ella?» Dijo. «¿Es iraquiana o algo así?»».

La otra dificultad en esta frase es la que genera *i-raqi*, un término donde el autor quiere mostrar que el niño no pronuncia correctamente la palabra. Se ha optado porque el niño utilice un gentilicio incorrecto: *iraquiana*.

3. Conclusiones

Estos tres relatos demuestran que traducir no es un simple acto lingüístico, un ejercicio donde se trata de encontrar equivalencias directas en la lengua meta. Si se pretende que el texto meta sea aceptable para el lector, hay otros factores que deben tomar parte en la traducción. Se debe tener en cuenta también se está traduciendo de un contexto cultural a otro. Por lo tanto, se deben considerar que estrategias se utilizan para, en función del público meta, acercar más la cultura del texto origen al lector o naturalizarla para que le sea más próxima.

Traducir estos relatos ha puesto de manifiesto algunas características en la traducción entre el inglés y el castellano que solo la práctica y la experiencia pueden revelar. La traducción de los textos nos ha permitido reconocer patrones en la traducción que afectan a los diferentes campos que aparecen en el apartado de análisis: organización textual, léxico-semántico, sintaxis, elementos morfológicos, puntuación, elementos culturales y figuras retóricas.

No existe demasiada teoría sobre la traducción de relatos cortos. Sin embargo, creo que este tipo de traducciones sí que tiene unas características propias, que a veces no son comunes a otros géneros de la narrativa. Los tres relatos que se han traducido son una buena prueba de ello.

Precisamente, en una crítica sobre el libro de Sarah Salway, se menciona la habilidad de la autora para «building convincing worlds, narratives and characters within such limited space.» (Smailes 2008). Evidentemente, este espacio limitado del relato existe también en su traducción. Si en la escritura de relatos se debe ser preciso debido a este espacio reducido, en la traducción también. Además, en la traducción se presenta la dificultad añadida de que, si ya es difícil ser preciso en una sola lengua, aunque sea la materna, más difícil es ser preciso cuando se trabaja entre dos lenguas y dos culturas diferentes. Cuando hablamos de precisión, no hablamos solo de precisión a nivel léxico, de intentar encontrar el equivalente más adecuado a cada término, sino de representar de la mejor manera posible todos los efectos y recursos del texto meta.

En el apartado sobre la metodología se han mencionado los idiolectos como fuente de información sobre los personajes o los narradores. En un relato corto, cada intervención es vital para conocer las características de estos personajes. Por lo tanto, es vital que el traductor reproduzca de la mejor forma posible el humor, el sarcasmo o las emociones que se desprenden de las intervenciones de los personajes.

Durante el análisis de los problemas de traducción, se han podido seguir la norma inicial y las estrategias de traducción que se plantearon en el apartado sobre la metodología. Por lo tanto, se debe estar satisfecho en ese sentido. Al mismo tiempo, se debe estar satisfecho con la traducción final y con la gestión de la situación profesional que se simulaba, pero también con el Trabajo Final de Máster y el aprendizaje que se ha adquirido durante su realización.

Referencias

Libros:

- GARCÍA YEBRA, V. (1997). *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Editorial Gredos. p.424
- LEECH, G. N., & SHORT, M. (2013). *Style in Fiction: A Linguistic Introduction to English Fictional Prose*. New York: Routledge.
- LÓPEZ GUIX, J. G., & WILKINSON, J. M. (2003). *Manual de Traducción Inglés-Castellano: Teoría y práctica*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- NEWMARK, P. (1988). *A Textbook of Translation*. Hertfordshire: Prentice Hall International. p. 171

Capítulos:

- GARCÍA VIZCAÍNO, M.J. (2006, 22-26 de noviembre). *Enseñanza de la cortesía verbal a través de la traducción*. En *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*. Presentado en el III Coloquio Internacional Programa EDICE. Universitat de Valencia, Valencia.

Artículos en línea:

- CROWN, S. (2018, 13 de enero). The Reservoir Tapes by Jon McGregor review – a new light on Reservoir 13. Recuperado el 15 de mayo de 2019:
<https://www.theguardian.com/books/2018/jan/13/the-reservoir-tapes-jon-mcgregor-review>
- SMAILES, C. (2008, 9 de enero). Recommended Reads: Leading the Dance, by Sarah Salway. *The Reader*. Recuperado el 9 de mayo de 2019:
<https://blog.thereader.org.uk/2008/01/09/recommended-reads-leading-the-dance-by-sarah-salway/>

- WOOD, J. (2017, 27 de noviembre). The Visionary Power of the Novelist Jon McGregor. *The New Yorker*. Recuperado el 14 de mayo de 2019:
<https://www.newyorker.com/magazine/2017/11/27/the-visionary-power-of-the-novelist-jon-mcgregor>

Diccionarios en línea:

- *bloody-minded*. En el Cambridge Dictionary. Recuperado el 15 de mayo de 2019: <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/bloody-minded>
- *banter*. En el Cambridge Dictionary. Recuperado el 16 de mayo de 2019:
<https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/banter>
- *clough*. En el Oxford Dictionary. Recuperado el 16 de mayo de 2019:
<https://en.oxforddictionaries.com/definition/clough>
- *eff off*. En el Cambridge Dictionary. Recuperado el 15 de mayo de 2019:
<https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/eff-off>
- *quebrada*. En el Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado el 16 de mayo de 2019: <https://dle.rae.es/?id=UkjZ1yg>
- *treat*. En el Macmillan Dictionary. Recuperado el 16 de mayo de 2019:
https://www.macmillandictionary.com/dictionary/british/treat_1
- *twitch*. En el Cambridge Dictionary. Recuperado el 15 de mayo de 2019:
<https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/twitch>

Contenido (Anexo)

1. Textos originales	1
1.1. Alphabet Wednesdays	1
1.2. Charlotte	8
1.3. Thunder	22
2. Textos traducidos	31
2.1. Alphabet Wednesdays	31
2.2. Charlotte	39
2.3. Thunder	53
3. Presupuesto	63
4. Factura	64
5. Comparación entre presupuesto y factura	65
6. Valoración personal	65

Anexos

1. Textos originales

1.1 Alphabet Wednesdays

ALPHABET WEDNESDAYS by Sarah Salway (“Leading the Dance”)

A

Miss Atkinson has set us this alphabet to do in the special sessions I have to go to at school. She says girls like us need role models so we have people in our lives to look up to. When we have worked on our lists she will read them but only if we agree. Miss Atkinson is one of my role models, eg I look up to the way she cares about the three of us who are in her special Wednesday group even though the rest of the school say we are losers. Also I admire how she wears bright colours which draw attention to her even though she is very tall and her hair is very short.

B

Buffy is another of my role models. I like the fact that even when she is hunting vampires, her hair still looks pretty, eg once she had to crawl through an underground pipe and the only way you knew where she'd been was because she dabbed at her cheek with a perfectly white handkerchief. But I wouldn't like to be Buffy because her mother, who may not really be her mother, died and she has never known her father. My father is dead but not my mother, although she often says she'd like to be, what with such a bloody-minded daughter to bring up on her own.

C

Celine Dion is a singer with nice hair. She sang a song in a film about a hero and heroine who kept holding hands when the ship they were on sank, even though one of them was dead. This must have been very sad for Celine Dion because her own husband was dying but what happened in real life was that she sang to him and he is still alive. I do not recall if Mum sang to Dad, but she sings to me. I do not sing to Mum because I do not speak. Mum says that I just don't want to and she is tired of taking me to experts. What some people do not look up to in Celine Dion is that she closes her eyes when she sings, but I think this is because she can hear the words inside better. Like me.

D

There used to be four of us in our Wednesday group, but Diana's mother went to see the headmaster and she does not have to come any more. She pinches me hard every time she sees me and I have noticed that no one ever wants to play with her, but she is still my role model because she is not a loser, eg like Josephine, Fatima and me.

E

A lot of people think that because I do not speak then I must be interesting, eg I must have lots of secrets buried inside. This is when Mum says that I am just bloody-minded, and I think of a red jelly inside my head then, shaking and trembling. So my role model for today is Echo. She was in one of the stories I like to read. Mum says that Dad used to love telling me myths, but I don't remember the telling. Echo fell in love with Narcissus who only fancied himself, and Echo refused to eat so after she died all that was left of her was her voice, repeating what other people had said to her. I look up to Echo because it must be much easier to say what other people think rather than come up with something yourself. Recently I have been practising covering my mouth with my hand in the mirror so I can feel the breath of all the words I hear inside but don't let out.

F

Miss A says that we must ignore what the rest of the school keep saying about our little Wednesday group, eg losers is one of the best things they call us. She says we have been given a chance some people never get, eg to be happy being ourselves. But I am not sure this is true because even Miss A tries to get us to be other people rather than learning to be ourselves, eg such as making this list. Besides, she gives some of us more chances than others, eg I have noticed she always pays special attention to Fatima. Fatima is the prettiest girl in the school and she has a father who looks like George Clooney. He walks her to school every morning and then home every afternoon, but Miss A says that this is because before she came to our country, Fatima saw things you would never want to see, eg her mother dying in front of her eyes, which is why she twitches all the time. Miss A says that if we are all kind to Fatima, she will stop twitching. I would like Fatima to stop twitching because sometimes she hits me with her elbow, but on the other hand, if she is not a loser, she will not come on Wednesdays which will leave me with Josephine and I am scared of Josephine. Fatima is my role model because everyone laughs when she speaks our language because she has a funny accent so we are like silent twins. Also she took off her scarf to show me her hair the other day and it was lovely and dark and shiny.

G

Gloria Gaynor is my role model because Mum puts her song on when we are having a bad day and we dance around the kitchen until Mum is crying so hard she can't see any more. "We can do it," Mum tells me every time she has listened to GG. "We can survive."

H

A hero is not a role model. A hero is a man who picks up women, who are called heroines, and throws them over his shoulder. They scream for a bit but become quiet when he

kisses them. I think Mum would like to meet a hero because after she has read one of her books about them, she sits for a moment before telling me that maybe she and I can't do it, even despite Gloria. She does not need to start crying again for me to know that what she is thinking is that we need a hero. Miss A says we must learn to look after ourselves but I am not sure she believes this because I overheard Miss A tell Mr Kemp that perhaps she had bitten off more than she could chew with us. "If anyone can do it, it's you," Mr Kemp said, as if he was a hero and not a maths teacher.

I

Today in our Wednesday group, I had to put up my hand for Miss A to help me because Fatima kept twitching her elbow into my side. "What is it, Flora?" Miss A shouted from the front, and I pointed at Fatima but Miss A shook her head. "If you can't tell me what the problem is then I can't help you," she said before going back to the puzzle in her paper. Fatima twitched again and I was ready to get really mad, but when I looked at her, she was smiling. She poked the list of role models she was working on across the desk towards me. One of Miss A's rules is that we can't show anyone else our lists until they are finished, but I was not pleased with Miss A at that moment so I took it. And even though Fatima's English had lots of mistakes, under F, I could see my name spelled properly. Flora. I put my hand over my mouth and showed Fatima my list. When she saw her name she smiled even more and I did not mind when she elbowed me again later because I am a role model, eg I must be kind. "Excellent work, Flora!" Miss A said when the session ended but although I was pleased by this, I did not smile at her. If it was not so much trouble, I would go back to A on my list and choose a new role model to start with.

J

I did not like Josephine because she hits people but now I am a role model, I try to see the good in others. Josephine is my role model today because she still eats chips for lunch even though she is so fat and also she says what she thinks, eg when Miss A said Josephine wasn't taking her role model list seriously, she told Miss A to eff off because what did she know. When Josephine stood up and put her arm up in the air, Fatima started twitching and I put my hand over my mouth. Miss A went pink but said that Josephine was quite right and that only Josephine knew who her role models were. When Miss A said she was sorry again, Josephine sat back down even though she was crying. I pretended not to see, and so, I think, did Fatima. This is why Josephine is my role model.

K

This is not so much a role model but a question. I have been borrowing Mum's books about heroes and have noticed that all the heroines are much smaller than the heroes so they have to look up to be kissed. Is this why the heroes are better than the heroines because Miss A says that it is good to have people to look up to? I have never been kissed, although Josephine has. She says it's overrated. Josephine, Fatima and I have lunch together on Wednesdays now. I have learnt a lot of words I did not know before

and which make my breath hot when I put my hand up to my mouth. Besides, all of us are exactly the same height, eg not like Mr Kemp who is shorter than Miss A. I still do not like Miss A. She is like Mum, thinking I am being bloody minded when I do not talk, although Miss A does not say it like this, eg she says she knows I can do it and it is just a matter of patience, eg like Fatima not twitching is a matter of kindness, and eg Josephine not hitting people is a matter of understanding.

L

My mum says that since I have stopped reading my books and been reading her books, I have become a little lady. Celine Dion is a lady but I am not sure about Buffy or Miss A, eg I cannot imagine Buffy or Miss A wearing the facemasks Mum and I put on last night. I put my hand up to my mouth when I saw how funny Mum looked but that made the green goo smear over my fingers and we had to do mine again. I did not let Mum see that I thought being a lady was boring, eg facemasks and pretending to like heroes, because I like it when Mum does not spend all her time crying, eg putting on face-masks, so I look up to ladies.

M

Miss A said that our mothers are the best role models for most girls our age and that, even if our mothers are not around, eg Fatima, we should think of what lessons they have taught us for the letter "M". Fatima wrote and wrote and wrote until she had to turn the page and Miss A said, "Excellent work, Fatima!". As for myself, it was hard, eg I did not want to say anything about the crying, so eventually I wrote that my mother had taught me that I could survive, even though that was really Gloria Gaynor, eg not Mum. I told Miss A this because I wanted to see whether she would guess I was lying about Mum, but she said it was a beautiful lesson and that my mum was a real role model. I do not know what Josephine wrote but she had to go and see the headmaster.

N

Do you know who Norma Jean was? She was Marilyn Monroe before her hair went blonde. Despite the mousey hair, I look up to Norma more because she has a nice smile, eg like Fatima's, and I can imagine her sitting down to eat lunch with Josephine, Fatima and me and not caring what the others, eg Diana, say. She also does not look as if she would swoon, which is what the ladies keep doing in my mum's books so the heroes can catch them. I am becoming less sure about ladies. And also the importance of nice hair. However, this does NOT mean I like Miss A again. If anything, I am even more cross with her because of something Josephine has told us.

O

Oprah Winfrey is American but Miss A says she should be the role model for all women because she has overcome lots of obstacles in her life. Also she is a chat show hostess which is what I would like to be if people were more patient and waited until other people had finished before they read things, eg like they had promised. (Note to Miss A:

Josephine has found out that you are reading our role model lists secretly even though you said you wouldn't so the last line is a joke for you. Haha.)

P

These lists were supposed to be Private, but they have not been. Josephine says we should go on an effing rampage because there is not much they can do to us, eg we are already having to give up our Wednesday afternoons to write these effing lists. Fatima and I nod away when she says this, but I am too scared to say what I think which is eg if I had not started my list, I would not have friends like Fatima and Josephine and I would never have been a role model myself, eg for Fatima. And also I am scared about something else eg Fatima is starting to say English words properly which means she will leave us soon because she is not a loser any more and maybe Wednesdays will come to an end anyway. Miss A has spoilt everything. I am pleased she did not make me speak because it would make her even more pleased with herself than she is already.

Q

Despite their name, the band called Queen are not women, eg they are men and also some are dead, but when I came home from school yesterday after finding out about Miss A's spying, Mum took one look at me and said that even Gloria was not enough for the situation. So she rifled through her music and we played Queen very loudly. Mum told me how to pretend I had a guitar and to swing my hair from side to side, and she said that boys think this is cool but really they just look silly. As we were both doing this and I was forgetting about Fatima and Miss A reading my list and what I had said about Mr Kemp, eg he was not tall enough to be a hero, Mum turned off the music suddenly. "Did you laugh, Flora?" she said very quietly as if she could still hear me. I put my hand over my mouth. And Mum started crying, eg as per usual, but in a happy way. I went over to the CD player and turned it on again and this time I closed my eyes, so I could hear my inside words better. I tried to pretend I was Celine Dion and that I could cure people, eg Mum would be happy again all the time, but instead I got a picture of Dad pretending to play the guitar and Mum laughing at him.

R

All Josephine talks about now is effing hitting people, and although Fatima keeps learning new words as if this is something to be proud of, she is twitching again and Miss A says that although she is sorry to have broken our trust, eg her reading our lists, maybe we should share them with each other because having role models is nothing to be ashamed of. But what is the point of making rules, eg not reading our lists, if they are to be broken? I do not like how everything is changing so quickly. Rosa Parks was a black woman who did not give up her seat on a bus to a white woman. If it was not for Rosa Parks, then Oprah Winfrey would not be a role model to women everywhere, eg Miss A. But Rosa Parks is not a good model for me today because she broke rules, eg maybe some rules are better broken. Ever since Miss A made me write this list, I do not know anything any more. And now that I have laughed out loud, it is harder and harder to

keep the silence inside me especially on Wednesdays. Besides I have started to remember so many things about my dad that sometimes I think I might burst.

S

Spot is a lovable dog. He is soft and cuddly and he smiles a lot. He does not talk. Spot is my role model.

T

The Teletubbies are also soft and cuddly and they are my role models, eg they do not speak.

U

Everybody is Upset with me but I am Upset too, eg with Josephine, Fatima and Miss A. They say I am making fun of them by being babyish but I do not mean to. When Josephine said she needed to see my list again, I shook my head, eg just like I did when Mum and I listened to Queen. When Josephine tried to take it away from me, I put my fingers in front of my chest and wiggled them, eg as if I was playing a guitar. It was only when Josephine put out her hand quietly that I handed it over and that was because I remembered my dad telling me to always be a good girl. And even though it was me who gave up the list, Miss A went over and hugged Josephine and said "Excellent work, Josephine!", eg because Josephine had not hit me when I did not obey her straight away. Josephine read my list through very very slowly and when she stopped, I knew she had come to her name and that she was as surprised as I had been about being a role model. And then I opened my mouth and let a sound come out. Everybody stopped being Upset with me and listened. I could not stop making sound.

V

My speech therapist is called Vanessa. She says that all my words have been waiting a long time so that they may come out in a jumble, eg I am not to be frightened. I do not have the words ready yet to tell her that I am not frightened because every time I have put my hand over my mouth I am learning the breath of each word. On the way home, Mum was crying and saying that Vanessa was a miracle worker. I wished my words were ready so I could say then what I thought, but instead I took my fingers away from my mouth and I held Mum's hand tightly, trying to write letters D. A. D. on her palm so she would understand and not cry.

W

Miss A says that we will not have many more Wednesdays together. She says that now I have started speaking, and Fatima has stopped twitching, and that Josephine is learning to socialise, eg be friends with me and Fatima, then there will be no need. Josephine says we should go on effing strike, but this just makes Fatima and me laugh, eg we will strike against the Wednesday group to keep the Wednesday group, and instead of getting angry, Josephine laughs too which is what Miss A calls a huge step forward, eg we are not losers but winners. So today, all of the Wednesday group are my role models.

X

If you cannot read and write, you put an X for your name. Miss A has found that Josephine has something called Dyslexia which is why she cannot read and write properly, eg being a loser. Miss A says that she had suspected this for some time but it is only through watching her write her list that she became sure. This is why she sent Josephine to see the headmaster because when she wrote about her mother she used the right words but in the wrong order. Miss A says that with the right support, we will all make her proud. Mum said that Dad would be proud of me too. Dad loved stories and books and dancing and Tammy Wynette and Mum and me, although not necessarily in that order.

Z

Today was our last alphabet Wednesday so Miss A said we needed to have a party and we could each invite one guest. Mum came with me. She spent a long time in front of the mirror, changing her hair and putting on lipstick until I told her, listening inside me for the words very carefully just like Vanessa has told me to do, that she is perfect as she is and that things like hair do not matter, even for ladies. Mum cried but everyone, eg Vanessa and Miss A, says this is a good thing so it doesn't upset me any more. When we got to school, Mr Kemp was there, eg as Miss A's special friend. Josephine was pretending she didn't mind how she was sitting on her own, so Fatima and I went over to sit on either side of her. Mum moved to sit next to Fatima's father who kept wringing his fingers together until they cracked. Miss A stood up and said that she would like us all to read our lists but just then the door flew open and a very fat woman walked in. "Where's the effing woman who has been putting ideas in my girl's head?" she shouted. Miss A went pink, so I stared at Mr Kemp but he was not like a hero from Mum's books. Fatima's dad looked scared too, but Josephine stood up. "Mum!" she shouted. And I shouted too. And so did Fatima, eg we were all shouting because we are friends and this is what friends do. Miss A told us to be quiet and she asked the fat woman, eg Josephine's mum, what was wrong and Josephine's mum said that someone had been telling Josephine she was clever and that it wasn't fair to raise false hopes. Josephine was crying, so I started crying, and so did Fatima who started twitching again, eg it was all a disaster and not the celebration of us being winners that we knew Miss A had hoped for. And then despite not being a hero, Mr Kemp went over to Josephine and pointed to her list which she handed over without threatening to hit him, eg not like the old Josephine at all, and Mr Kemp gave Josephine's list to Josephine's mother, and Josephine's mother looked at it and looked at it, and then she started crying so everybody in the Wednesday group knew that she had seen she was a role model which, as Miss A keeps saying, is a special moment you never forget. And my mother, who was nearly the only person not crying, brought her a chair and Josephine's mother sat down, but she kept on reading. And then she left, still clutching the list as if she would never let it go which was not at all what we had expected, eg that Josephine would read her list out to us all. However Miss A said that maybe Josephine would want to go with her mum but that she, eg Josephine, had to remember that she had real hopes because she

was a very clever girl, and so Josephine left, and Fatima and I did not want to read our lists out without Josephine. So it was not a very good party until Mum said everyone could come back to our home, eg the flat where no one had been but Mum and I for years and years, and Mr Kemp, who seemed to have got taller, was the first to say that this was a jolly good idea. At the flat, Mum put on a record, saying that what we all needed was some Queen, and Fatima's father stopped cracking his fingers and said, "Freddie," which Fatima said was the first word of English she had ever heard him speak in public, and Miss A said this was a very special day and everyone should call her Sheila although I said that wouldn't work at all, eg she is my role model for A not S. And Mr Kemp asked who was my role model for S and I said Spot and no one was upset this time but laughed so it was like a proper party again, although Fatima and I missed Josephine, and we said that the next day, although it was a Thursday and not a Wednesday, we would find her at school and have lunch together. But then Fatima elbowed me, just as she used to, and I nearly shouted to Miss A that Fatima was twitching again, but I looked where Fatima was looking, eg at my mum and her dad, and my mum was watching Fatima's dad as he shook his head from side to side to the music and pretended he had a guitar, but it was not the same as when Mum and I had done it, eg to be stupid, and I wanted to tell him to stop because Mum was looking at him as if he was one of the heroes from her books, but Fatima got there first and he grabbed her round the waist and they started to waltz round the room. Mum came and stood next to me. "Your father loved to dance just like that," she said, and I was going to put my hand over my mouth but I didn't. Instead I told her that yes, I remembered. I expected Mum to cry then, eg as normal, but she started laughing, and I laughed too. Because, really, Dad did use to look so silly.

1.2 Charlotte

1: CHARLOTTE by Jon McGregor ("The Reservoir Tapes")

Could you

I'd like to hear about that day, before anything happened.

Just, from the beginning.

You'd been staying in the village for how long?

And you'd come back because the previous visit had gone so well, last summer?

And you knew the Hunter family. You got on with them.

So it was an easy decision, to come back for a winter break.

Was it warm enough, in the cottage? I mean, the weather had been wet.

It's quite small, isn't it, the cottage. Lovely. But small.

Sorry, barn conversion. Had you been on any excursions? Had you gone for any walks?

So you were maybe starting to feel a bit cooped up.

Tell me about that morning.

Did you all have breakfast together? Who was up first?

This might sound trivial, but what would Becky have had, if she was eating breakfast alone?

I know

But these details. They help to build a picture.

If you could

Okay. And then did you come downstairs before she finished her breakfast?

And was that when the idea of going for a walk was discussed?

It would be fair to say that Becky's response wasn't positive, would it?

Is it okay if I call her Becky? She wasn't enthusiastic about the walk. And the weather wasn't great, at that point.

So you let the matter rest for the time being. To avoid a conflict.

And then the two of you had your breakfast together, you and your husband? Something more elaborate, because you were on holiday, because you wanted to treat yourselves?

But this wasn't a special occasion. Other than being a holiday morning. You weren't celebrating anything.

No.

You made a start on your breakfast, you made some coffee – maybe you read the paper? You were having the newspapers delivered while you were staying in the cottage, is that right?

Barn conversion.

Which newspaper?

And Becky – she'll have gone back up to her bedroom? Or put the television on?

Could you

could we

if we could just talk a little bit about Becky. If you could describe her for me. In your own words. What she was like when she was younger. How she's changed from being a child to being a young teenager. What her – gifts are, if you like. Any challenges there have been. Anything she has found difficult. Anything that comes to mind.

I know

I know this is difficult

this must be very hard for

of course.

So, just to pick up again.

This was the third day of your stay in the village; the idea of a walk had been raised but the weather was looking unsuitable. Becky had got up early, and had breakfast before you. What did she do during the rest of the morning? Had she brought any homework with her?

She was friendly with the Hunters' daughter, I understand. Did she spend any time with her that morning?

Do you know if she was friendly with any of the other young people in the village?

And you knew about that at the time?

Had you met any of those young people when you were staying here last summer? Had you seen them when they came up to the Hunters' property?

There was one boy in particular who Becky became quite close to, wasn't there: James?

I know she's only thirteen, yes.

I wasn't implying

But he wasn't someone you were aware of.

Not at the time. So, that morning, Becky went across to the Hunters' house, and you assumed she was spending some time with their daughter, Sophie.

And she's someone who makes friends easily, would you say? Back at home, is she sociable, does she have a range of friends?

Are there any you've been uncomfortable about her associating with? Have her friendship groups changed recently?

Does she spend much time on the internet?

Do you monitor that, at all?

So she was with Sophie, and by late morning she still hadn't come back. But you had no cause for concern, you had no reason to think they'd gone far. The weather was still wet at that point, wasn't it?

And the original idea for the walk had been to get out before lunchtime, but with the weather you'd put that on hold.

And late in the morning you went across to fetch Becky, from the Hunters' house. Did you speak to either of Sophie's parents?

Both of them? So Sophie and Becky were there by themselves?

Just Becky, by herself?

Did you think the Hunters would have minded that?

Sophie and her parents had been gone all morning, as far as you knew. Becky hadn't seen them leaving?

Were you surprised by this, were you concerned?

How long have you known the Hunters?

Would you describe them as friends?

If we could

to keep to

So you had lunch, the three of you, together. And there was some discussion about how Becky had spent the morning, was there?

How would you characterise her response?

So there was some tension.

Of course.

Well, that's teenagers.

And is Becky someone comfortable with her own company, would you say? Back at home, would she often spend time by herself in that way, that you know of?

So were you concerned that her behaviour that morning was out of character, that there might be something else behind it?

But you didn't discuss that with her. You put it down to being on holiday, being in a different environment; just, usual teenage restlessness. You got lunch ready.

And for lunch you had?

By this point the weather was improving; the rain had stopped, the sky was clearing, and the idea of a walk was suggested again. A decision was made.

I know.

A decision was made, and immediately after lunch you began to gather a few things, look at a map, make a plan. Can I ask what you took with you?

So you weren't planning on it being a long walk. You didn't think it worth taking extra waterproofs as a precaution, snacks, a flask?

No, of course, and

No.

Can I ask how well you know the area? Are you experienced walkers, would you say?

But this was a route you'd walked in the summer, when you were here before? You'd followed the same path, from the visitor centre, up the hill towards the rock formations on the ridge?

Black Bull Rocks, right.

And had Becky been with you on those occasions? Would you say it was a route she was familiar with?

But on this occasion she was reluctant.

Perhaps we

I'm curious

Did you do a lot of walking when she was younger? Would you say the reluctance on this occasion was more around the tensions between you, rather than the walk itself?

Would you describe Becky as fit and healthy? Does she do any sports?

So the walk shouldn't have been a problem for her.

I do realise this must be

of course

and

If we could just go through the sentence of events.

The three of you got into the car, your car, soon after lunch. So this would have been

2 p.m. Okay. And the weather was clear. You'd asked Becky to wear something more suitable on her feet, but she'd refused and you didn't want to start another argument.

That's understandable.

You drove a short distance to the visitor centre and parked in the car park there. That would have taken, what, five minutes, ten?

Was the visitor centre open? Did you see anyone there?

Were there any other cars in the car park?

So you parked near the main building, and went through the gate by the display board, following the track which leads diagonally up the hill towards Black Bull Rocks.

I realise you've already

I just would

it does help

Did you have a map?

Because it was a route you knew. And you can see Black Bull Rocks almost from the car park in any case, can't you? So it was a simple walk. It was going to be a short walk.

Did you know how long you were expecting it to take?

Did you know what time it was going to get dark?

Had you looked at a weather forecast?

Did you have a phone with you?

Had you planned

No, of course

no

I do realise

It is

it's actually rather misleading, isn't it, the walk up to Black Bull Rocks? The path isn't as direct as it looks from the bottom of the hill. There are several narrow gorges or valleys on the way. The path drops down steeply and climbs up out of each of these.

They call them cloughs, locally, don't they?

And the streams through each of these are running high at this time of year, so it's not always a simple matter getting across them. The ground can be quite boggy down there?

And with the shoes Becky was wearing.

Did she struggle at all?

Struggle.

I mean, if she was having difficulty getting across the streams, keeping her feet dry. Did she express any discomfort or irritation, any reluctance? Did she ever want to stop, or go back?

And did you wait for her, at that point?

Did she catch up?

But you at least kept her in sight?

What were your feelings by then, if you don't mind me asking?

That's understandable. Of course.

My daughter was that age not so long ago, I know how

Of course.

Was there any discussion between the two of you about cutting the walk short? Given the conditions, and Becky's behaviour?

Was there any disagreement between the two of you, would you say?

And by this point you're how far up the track, how close to Black Bull Rocks?

And had there been any change in the weather?

So you had no reason to be concerned?

How were you finding the conditions? You were wearing more suitable footwear, presumably? You had kept dry up until then?

And had you seen anyone else, had you passed anyone on the track, had you seen anyone in the distance?

Now

this will, I understand

I'm sorry

Can you be clear about when you first realised Becky was out of sight?

And you assumed

she was coming up the steps out of the clough? You were not long out of it yourselves?

How far behind would you say she was when you saw her last?

I realise

of course

you have, I know

But we agreed, didn't we, that this would be

a chance

a chance for you to put your side of the story.

Obviously I know you'll have been through all this with the police, many times, I do appreciate

I do

But people have questions. Not just locally. People are

It would be helpful to clarify

It would be helpful to hear it from you. People would appreciate that.

Is this?

Can we?

No, absolutely. None of this will

You can decide, afterwards, you can reconsider.

I just want to help you tell your side of the story.

Absolutely.

So. If we can

You realised she was out of sight. You waited. She didn't appear. You had already talked about cutting the walk short anyway so

one of you wanted to

You waited, and she didn't appear. You went back to the top of the path leading up out of the clough, the valley, and you couldn't see her there.

And you called her, presumably?

You looked to see where she was, if she might be hiding?

At what point did you start to actually become concerned?

And the weather was turning?

How long would you say you were looking before you decided to fetch help?

And your phone

So you had to come back

You came down

And you

This is

I know

I'm sorry

Could you

are you able to say what happened next?

1.3 Thunder

THUNDER by Allan Wilson ("Wasted in Love")

"Uncle Johnny!" the kid squealed.

John thought that normally kids with missing teeth looked cute. The gaps at the front of their mouths waiting for the adult teeth to fill them. Not this one though. He looked like he'd finished second in a fight.

"That ain't your Uncle, kiddo. John is your brother."

Bill came over smiling. He was slim and tanned. He shook hands with John, then pulled him in for a hug.

"How was the flight?" he asked.

"Well, the food was spectacular," John said.

"Yeah, I bet. But at least you've made it to the good old US of A now," Bill said.

He began to laugh and put his arm around John's shoulder.

"You know John, I'd say you've put on a bit of timber since last year. What do you think?"

Ella was standing by the exit. The kid was by her side now, sucking on a chocolate bar. As Bill and John approached, Ella let out a cry and ran forwards for a hug.

"I'm just saying to the boy Ella, he's looking bigger this year, don't you think?"

Ella stepped back and looked John up and down. She stroked his arm as she spoke.

"John," she said. "You're looking really great John. All the better for it. You were too skinny before. You've a healthy look about you. A glow. You gotta come visit more often. You ain't even seen the new place yet."

She leant back in and kissed his cheek.

"That's plenty, that's plenty," his Dad said. Then he began to laugh.

Ella hit Bill's arm. "Ha. Ha. Very funny," she said. She turned to John. "He thinks I want to trade him in for a younger model, that's his problem."

Ella and Bill began to paw at each other. The kid got involved too, pulling at John's arm and holding up his haunches for a fight. He took John's hand and pressed it hard on his forehead.

"You got me Uncle John, you got me? Make sure you hold me."

The kid started to push with all his weight against John's palm, butting it with his head. John's footing faltered on the linoleum and he had to step back for balance.

"See how strong I am?" the kid said.

Ella and Bill had stopped playing and were looking at the two sons.

“He’s gonna be six foot six and built like a bull,” Bill said, nodding towards the kid. “He’s got weight at home, can you believe that? Bought them himself. Every day he’s up there doing all sorts of exercises. Moves I don’t even know about.”

The kid was still pushing his head against John’s palm. His eyes were squeezed closed and his face was bright pink.

“That’s enough now Joseph,” Ella said.

The kid carried on.

Ella looked at John. “Just you take your hand away darling. He’ll stop if you stop pushing back.”

“You think?” John said.

“Oh yeah, he does this all the time.”

“If I take my hand away he’s gonna keep going. His head will go through that wall.”

“Joseph!” Bill shouted. “Heel boy, heel!”

The kid stopped pressing and stood to attention. He saluted.

“Sir, yes sir!”

“Good boy. Now carry your brother suitcase to the car. Off you go, that’s it.”

The kid grabbed the bag and heaved it with both hands. Every so often he’d stop, stretched his fingers then hold the handles. He tensed so much that tendons stuck out his neck like roots. Then he’d lift again. The others stood back and watched.

“I guess I’ll be the one to help him then,” Ella said.

When she’d gone, Bill put his arm back around John and they followed Ella and the kid towards the car park.

“So how’s life? Good?” he asked.

“Yeah, life’s good.”

“How’s your Mother?”

“Just the same. Working away. Getting on with it.”

“Ella’s expecting,” Bill said. “Is she showing?”

John stopped walking and watched Ella and the kid carrying his bag.

“Really? I didn’t know. I didn’t really look.”

“Twelve weeks,” Bill said. “Don’t mention it though, let her tell you herself if she wants to.”

Ella had a hand on the bag while the kid used two. They were moving at a good pace now and the men were far enough behind that they wouldn't be heard.

"Well aren't you going to congratulate your old Dad?"

"Of course, aye. Well done. Good job. Did you plan it?"

"Are you serious? I want to have a whole bunch of them. A whole football's team worth running around after me. You're the captain though, and Joseph can be vice. You know how it is. You try for years then they all come along at once, right?"

They walked for a while towards the car park. Ella and the kid had disappeared in a lift and John stopped to wait for the next one. His Dad tutted and led them to the stairs.

"Elevators," he said, "they'll be the death of you. Climbing stairs is the best form of exercise out there. You climb the stairs, you eat your vitamins and you live until you're a hundred years old. I've seen it with my own eyes. Take Ella's Dad. He's in his eighties. He did an Ironman last year. That's me. That's exactly how I'm gonna be."

John began to laugh.

"Dad, I'm just thinking. When Josep turns ten you'll be sixty, right?"

Bill thought for a few seconds.

"I guess so," he said.

"So, when this new baby is born, when it turns ten, you'll be what, pushing seventy-one? That's fucking mental."

Bill stopped walking and turned to his son. He was quite for a long time. For a while it looked as if he might shout something or turn away in disgust. But that didn't happen. Bill began to laugh.

"There's life in me yet," he said. "If Ella's pipes are still working I'll be firing them out when I'm seventy-five, eighty, a hundred."

He laughed loudly. When John caught up, Bill put his arm back around his shoulder.

"It really is great to see you. The thing I miss most about home? It's the banter. Good old Scottish banter. We should go out for a drink later. I know a little place that sells Tennent's."

In the car on the way back the kid asked to ride up front with his Dad, and Ella had climbed into the back before he got an answer. Not long into the journey the kid slouched down in his chair and started making sounds like a laser gun.

“What’s he doing now Bill?” Ella said.

“It’s his game,” Bill said. “See that crack on the windshield? That little hairline? He thinks it’s a rocket ship. He steers us over trees and buildings.”

Bill ruffled the kid’s hair and drove on. He spoke quietly to the kid while John and Ella had a conversation in the back. Ella sat with her hands covering her stomach.

“Now tell me John,” she said. “Because you see, I get a feeling for these things. Is there someone special in your life? I see a glow about you, I really do. If you were a stranger and I had to guess, I’d say you were in love.”

John saw his Dad’s eyes flash in the rear view mirror. He popped his eyebrows up and down then went back to messing with the kid.

John felt himself beginning to blush. Not that being in love was such a bad thing. More that it was, well, it was something he’d never speak to his own Mother about. He wondered if Ella saw herself as his mother. Even in some surrogate type way. Even during the year he’d shouted and screamed at her, called her every swear word he knew. It took a long time for him to accept what had happened. Ella was so different from his Mum. A different type of person altogether. After a few years of transatlantic crossings, John told his Mum there was nothing selfish or cruel about his Dad after all. And she should know that too.

“I’m right ain’t I?” Ella began to dig him in the ribs. “Say it, say I’m right.” She called through to the front of the car. There was a lilt in her voice. “Oh Bill, guess what? Johnny’s in love.”

His Dad looked in the mirror again and winked. He gave a thumbs up and went back to looking at the road. The kid took off his seatbelt and turned right around in his chair.

“Ooooh, who is she Uncle John? What’s her name? Is she hot?”

Ella kept digging John’s ribs. “Well tell us will you.”

“Okay, okay. Her name’s Arabella. Belle. We only met this year but it...”

The kid began to laugh.

“John and Arab Ella, sitin in a tree. K-I-S-S-I-N-G.”

Ella spoke in between laughter. She blushed and held her hand up in apology. “Joseph, sit back down.”

“You didn’t mention her on the phone,” his dad called back.

“You didn’t ask,” John replied.

Ella leant across John and pushed the kid’s shoulder. “Bill make him sit down,” she said.

Bill stretched his palm around the seat and Ella took hold of it.

“Joseph! Heel boy, heel!”

The kid twisted round, sat tall and straight, faced the windscreen and saluted.

“Sir, yes sir!” he said.

“It is fifteen hundred hours private, am I right?” Bill said.

The kid turned his wrist and raised it in front of his eyes.

“Not exactly sir. It is 1503, sir!”

“Damn it private, we are behind! Now put on your safety belt and let’s get to work.”

The kid strapped up and kept his back solid against the seat.

“Sir, permission to turn to Uncle John sir?”

“Okay private. But keep that safety belt tight.”

“Sir yes sir!” The kid twisted around to face John. “What kind of name is Arab Ella?” he said. “Is she an I-raqi or something?”

John saw his Dad’s eyes flash in the mirror and Ella buried her head in the gap between John’s shoulder and neck. Then everyone, the whole car load except John began to laugh.

In their new home John had a room to himself. In the old, two-bedroom apartment he had a room but when the kid was born it became his room and John would sleep in the attic whenever he visited. He liked the attic. It stretched the entire length of the apartment and the heat rose from the rooms below. He would lie in bed and listen to what was happening downstairs. He used to close his eyes and pretend he was a child again. He saw himself as a boy in a film who had been so cheeky he’d been sent there. John would joke to himself that in the morning they’d have disappeared and he’d have the whole place to himself. He’d wear their clothes and watch their TVs.

Ella, or at least he guessed it was Ella, had tried to dot some home comforts about to make the new room his. There was a framed picture from a few years back of the four of them on a fishing trip with the kid holding up a fish, his finger in its gullet and sticking out through the mouth. There was a flag that was half a saltire and half the stars and stripes draped along the wall above the headboard.

There was a knock on the door.

“Hey, Uncle John,” the kid said, “do you like wrestling?”

The kid walked in with his top off. He had bandages wrapped around his wrists and was wearing long shorts that read THUNDER along the belt.

"I take it you do," John said.

"Yeah, wrestling is okay but I prefer boxing now. What do you like?"

"I used to like wrestling. When I was a kid."

"When I get to Junior High I'm going to join the wrestling team. They don't let you box. My Dad says that in Scotland everyone likes boxing."

"Aye, maybe on a Friday night."

The kid walked over to the mirror and started throwing punches at his reflection.

"I'm the biggest boy in my class," he said. "Some people think I'm twelve."

He stood with his hands on his hips and faced John.

"What do you think?"

"You could pass for twelve I'd say, yeah."

The kid smiled and started throwing upper-cuts really quickly.

"Mohammed Ali, Mike Tyson, me. Me, me, me, me, me!" he said.

When he finished he was red again and his face was wet around the lips. John had inherited that ruddy complexion too.

"Let's have an arm wrestle," the kid said.

He walked over to John and cleared a space on the vanity table. He wasn't careful. He knocked the deodorant over and swept a small basket of pot pourri onto the floor. He didn't seem to notice he was doing it. The kid was focused. The kid was pumped.

"Careful wee man," John said, "seven years bad luck if you smash a mirror you know."

"The way I see it, you make your own luck," the kid said. Then he picked up the mirror and dropped it on the bed. It bounced a few times before settling on the duvet.

"You ready?" he said. He placed his elbow on the wood and, with his red face still shining around the mouth, looked up at John.

John remembered being young and doing the same thing. His Dad would roll up his sleeve and beat his chest as a gorilla. "Oh I'm gonna get you," he'd say. "I'm gonna get you this time." John would laugh at his Dad or make threats. His Dad would struggle during the arm wrestle, go red. He'd let John take him to the brink of defeat. He'd wait until his hand almost touched the deck and then he'd begin the comeback. Make

groining noises, scream, "I have the power!" and pull it back to equal. After that it was touch and go. Sometimes he's let John win, other times he'd teach him a lesson.

The kid began a running commentary.

"In the blue corner we have Joseph «Thunder» Jones versus John «The Stinker»..."

"Jones," John said.

"John «The Stinker» Jones. Ding, ding, ding. Round one."

John walked over and stood opposite the boy.

"Don't you be cheating," the kid said. "Other hand behind your back and not holding on."

John did as he was told. They gripped hands and the kid stared into John's eyes.

"I'll count down from three," he said. "When I say go we start. Up until then, no pressure. That's the rules."

John smiled and wagged his eyebrows up and down at the kid.

"Something funny stinker?" the kid said.

"Nah man, I'm just waiting on you."

"So it's like that is it? Okay. Okay. Let's do this then. We got a tough guy here, oh yeah."

The kid turned his neck from side to side until it cracked. When it did he lick his lips then began the countdown.

"Three, two..."

"Wait," John said. "Don't we need an independent adjudicator or something?"

The kid looked confused.

"I mean shouldn't we get Dad and your Mum?"

The kid stopped to think for a while then nodded. "Well if you're that scared..." He let out a wail. "Mum... Dad... Come in here."

There was a heavy tread in the hallway, then Bill strode in looking worried. Ella wasn't far behind. When they saw Joseph and the way he was dressed they stopped. Bill turned to Ella and she shook her head.

"There's the little man," Bill said. "There's the champ."

"Mum, Dad," the kid said. "John wants you to be here when I beat him down."

The kid kept his eyes on John as he spoke. Their hands were still together. His chest heaved in and out.

John looked to his Dad and Ella then shrugged. His Dad gave him a wink.

“Okay champ,” Bill said. “I’d pay good money to see this.”

Bill and Ella sat on the bed. When Ella noticed the mess Joseph has made on the floor she knelt down and started picking up the pieces of pot pourri.

“Leave that,” Bill said. “Get up here and watched the show,”

Ella shook her head. “If somebody stands on this it’ll stain.”

“A woman’s work,” Bill said. “Okay boys, are we getting started here?”

The kid twisted his neck from side to side again until it cracked.

“Don’t do that baby,” Ella called up. “You’ll damage your spine.”

Bill looked at both his sons then rolled his eyes. He stood up and cupped his hands over theirs. He cleared his throat.

“I got a feeling this is gonna be a close one,” he said. “There’s a lot of strength in both these arms. Now, I’ll count backwards from three. When I say go, you boys can fight it out. Don’t move an inch until I say go.”

“You’re goin down sucka!” the kid yelled.

“Bill, tell him not to speak like that to John,” Ella called up.

Bill shook his head.

“Sure thing honey.”

He lent in close to his sons. He faced Joseph, and John couldn’t see his face. He whispered something in the kid’s ear and the kid’s laughter burst out through his nose. When Bill turned around to face John he winked. “I think this is going to be a close contest,” he said, “a really close contest.” He winked again.

“Okay. Three, two, one, go!”

The pressure kicked in. There was some real power in the kid’s arm. John felt like he was holding tight against someone much older. He looked to Bill who was nodding and smiling. Even Ella had knelt up high to watch. The kid was really going for it. Taking little sharp breaths as he pushed. John felt his hand moving towards the wood. He tensed his muscles and managed to hold his hand still a few inches off the table top.

“Feel the burn sucka!” the kid said.

But John could feel the pressure lessen a little as the kid started to run out of steam. There was no denying Joseph was strong. In a few years time he’d probably be a real match for any adult. John began to put his own strength into the bout. He took the kid’s arm back up to the midway point. John started to groan. “I didn’t know you’d be so strong,” he told the kid. The kid’s face was bright pink. There was a sweat on his forehead and his gapped rows of teeth were pressed hard together. John put some

pressure on, taking the kid's hand down towards the deck. But then he let the kid back to centre. "I don't know how much longer I can go on," John said. They stayed at gridlock for a while. John could see his Dad's eyes on him. In the background Ella's head stretched up and she kept turning ever so often to look at Bill.

The kid strained to speak. "I'm too strong for you," he said. "Give it up, just give it up."

John put strain in his own voice. "Never," he said. "Never will I admit defeat."

And then, before he knew it, John had slammed the kid's hand down on the wood. He stood up and held his hands high above his head. Bill and Ella were silent. But it was only a moment. A split second where he knew what they were thinking.

"Fuck, shit, motherfucker," the kid shouted.

"Joseph!" Ella said. "Bill, tell him not to speak like that. Tell him."

The kid pounded the table top with his fist. His face was bright red. Ella stood up to put her arms around him and he jammed his elbows into the side of her body then ran, still shouting, out of the room. But it was Ella's face. How all the colour just left it. Her knees seemed to buckle as Bill stepped over and grabbed her forearms.

"Tell me what's wrong," he said.

Ella cupped her hands just below her stomach.

"I feel sick," she said. "I feel sick."

Bill looked up at John. He didn't speak. The only sounds John heard were the kid stomping around upstairs. The floor creaking as he jumped and shouted. Then Ella. The way she kept repeating the same words as Bill led her out of the room.

2. Textos traducidos

2.1 Alphabet Wednesdays

EL ALFABETO DE LOS MIÉRCOLES de Sarah Salway (en *Leading the Dance*)

A

La señorita Atkinson nos ha mandado hacer este alfabeto durante las clases especiales que doy en la escuela. Dice que las chicas como nosotras necesitamos modelos de conducta para tener a alguien a quien admirar en nuestras vidas. Cuando tengamos

nuestras listas, las leerá, pero solo si estamos de acuerdo. La señorita Atkinson es una de mis modelos de conducta, p. ej. admiro como nos trata a las del grupo especial de los miércoles, aunque el resto de la escuela diga que somos perdedoras. También admiro que lleve colores brillantes que llaman la atención, aunque sea muy alta y tenga el pelo muy corto.

B

Buffy es otra de mis modelos. Me gusta el hecho de que su pelo siempre está bonito, hasta cuando está cazando vampiros, p. ej. una vez tuvo que gatear por una tubería bajo tierra. Lo único que demostraba donde había estado era que se limpió la cara dándose unos toquecitos con un pañuelo muy blanco. Pero no me gustaría ser Buffy porque su madre, que podría no ser su madre real, murió y nunca ha conocido a su padre. Mi padre está muerto pero mi madre no, aunque algunas veces dice que ojalá lo estuviera, con la hija tan cabezota a la que tiene que criar ella sola.

C

Céline Dion es una cantante que tiene el pelo bonito. Cantó una canción en una peli sobre un héroe y una heroína que se cogen de la mano mientras su barco se hunde, aunque uno de ellos ya se había muerto. Debió de ser muy triste para Céline Dion porque su propio marido se estaba muriendo, pero lo que pasó en la vida real es que ella le cantó y él sigue vivo. No recuerdo si mamá le cantaba a papá, pero me canta a mí. Yo no le canto a mamá porque no hablo. Mamá dice que es porque no quiero y que está cansada de llevarme a expertos. Lo que la gente no admira de Céline Dion es que cierra los ojos cuando canta, pero creo que es porque así oye mejor las palabras en su interior. Como yo.

D

Solíamos ser cuatro en el grupo de los miércoles, pero la madre de Diana fue a ver al director y ya no tiene que venir más. Me pellizca fuerte cada vez que me ve y me he dado cuenta de que nadie quiere jugar con ella, pero aun así es mi modelo de conducta porque no es una perdedora, p.ej. como Josephine, Fátima y yo.

E

Mucha gente piensa que como no hablo debo de ser interesante, p.ej. que tengo muchos secretos en mi interior. Entonces viene cuando mamá dice que soy cabezota, y me imagino que tengo una cabeza tan grande como un balón de playa. Así que mi modelo de conducta de hoy es Eco. Sale en una de esas historias que me gusta leer. Mamá dice que a papá le gustaba contarme mitos, pero no me acuerdo. Eco se enamoró de Narciso que solo estaba por él mismo, así que Eco dejó de comer y, después de morir, lo único que quedó de ella fue su voz, repitiendo lo que la otra gente le había dicho. Admiro a Eco porque debe de ser más fácil repetir lo que dicen los demás en vez de pensar algo por ti misma. Últimamente, he probado a taparme la boca con la mano delante del espejo para sentir el aire de las palabras que oigo dentro de mí pero que no dejo salir.

F

La profe dice que tenemos que ignorar lo que el resto de la escuela dice de nuestro pequeño grupo de los miércoles, p.ej. perdedoras es lo más suave que nos llaman. Dice que se nos ha dado una oportunidad que mucha gente no tiene, p.ej. ser felices siendo nosotras mismas. Pero no estoy segura de si es verdad porque incluso la profe intenta que seamos personas diferentes en lugar de aprender a ser nosotras mismas, p.ej. como haciendo esta lista. Además, les da más oportunidades a unas que a otras, p.ej. me he dado cuenta de que siempre le presta más atención a Fátima. Fátima es la chica más guapa de la escuela y tiene un padre que se parece a George Clooney. La acompaña cada mañana a la escuela y cada tarde a casa, pero la profe dice que es porque antes de llegar a nuestro país, Fátima vio cosas que nadie querría ver, p.ej. a su madre muriendo delante de sus ojos, y por eso tiene un tic. La profe dice que, si nos portamos bien con Fátima, dejará de hacer ese gesto. Eso me gustaría porque a veces me da codazos, pero, por otra parte, si deja de ser una perdedora, no vendrá los miércoles lo que me dejaría sola con Josephine y tengo miedo de Josephine. Fátima es mi modelo porque todo el mundo se ríe cuando habla nuestro idioma ya que tiene un acento extraño, así que somos como gemelas silenciosas. Además, se quitó el pañuelo para enseñarme el pelo el otro día y es precioso y oscuro y brillante.

G

Gloria Gaynor es mi modelo de conducta porque mamá pone su canción cuando tenemos un mal día y bailamos alrededor de la cocina hasta que mamá llora tanto que ya no puede ver. «Podemos conseguirlo», me dice mamá cada vez que escucha a Gloria. «Podemos sobrevivir».

H

Un héroe no es un modelo de conducta. Un héroe es un hombre que conoce a mujeres, que se llaman heroínas, y se las echa por encima de la espalda. Ellas gritan un poco, pero se tranquilizan cuando él las besa. Creo que a mamá le gustaría conocer a un héroe porque después de leer uno de sus libros sobre ellos, se sienta un momento antes de decirme que quizás ella y yo no podamos hacerlo, diga lo que diga Gloria. No es necesario que se eche a llorar otra vez para que me dé cuenta de que está pensando que necesitamos un héroe. La profe dice que debemos aprender a cuidar de nosotras mismas, pero no estoy segura de que lo crea porque escuché a la profe diciéndole al señor Kemp que quizás haya querido abarcar demasiado con nosotras. «Si alguien puede hacerlo, eres tú», dijo el señor Kemp, como si fuera un héroe y no un profesor de mates.

I

Hoy en nuestro grupo de los miércoles, tuve que levantar la mano para que la profe me ayudara porque Fátima me estaba dando codazos. «¿Qué pasa, Flora?» gritó la profe desde su mesa, y señalé a Fátima, pero la profe decía que no con la cabeza. «Si no puedes decirme cuál es el problema no puedo ayudarte,» dijo antes de volver a concentrarse en el puzle del papel. Fátima me dio otro codazo e iba a enfadarme cuando, al mirarle, vi

que estaba sonriendo. Agarró la lista de modelos de conducta en la que estaba trabajando y me la acercó. Una de las reglas de la profe es que no podemos enseñar nuestras listas a nadie hasta que estén acabadas, pero como estaba enfadada con la profe en ese momento, la cogí. Y aunque el inglés de Fátima tenía muchos errores, debajo de la F, pude ver mi nombre escrito correctamente. Flora. Fue Increíble. Me puse la mano en la boca y le enseñé mi lista a Fátima. Cuando vio su nombre sonrió aun más y no me importó cuando, más tarde, me volvió a dar codazos porque soy una modelo de conducta, p.ej. debo ser amable. «¡Buen trabajo, Flora!» dijo la profe cuando acabó la sesión, pero, aunque me gustó que dijera eso, no le sonreí. Si no fuera porque costaría demasiado volver a la A de mi lista, elegiría a otra modelo de conducta para empezar.

J

Antes no me gustaba Josephine porque le pega a la gente, pero ahora que soy una modelo de conducta, intento ver las cosas buenas en los demás. Josephine es mi modelo de hoy porque, aunque está muy gorda, sigue comiendo patatas fritas en el almuerzo y siempre dice lo que piensa, p.ej. cuando la profe le dijo a Josephine que no se estaba tomando la lista de modelos de conducta en serio, le contestó que se fuera a freír espárragos porque ella qué sabía. Cuando Josephine empezó a liarla, Fátima empezó con el tic y yo me puse la mano en la boca. La profe se puso roja, pero dijo que Josephine tenía razón y que solo ella sabía quiénes eran sus modelos de conducta. Cuando la profe volvió a decir que lo sentía, Josephine se sentó, aunque estaba llorando. Hice como que no lo había visto, y creo que Fátima hizo lo mismo. Así que por esto Josephine es mi modelo de conducta.

K

Esto no es tanto un modelo de conducta como una pregunta. He estado cogiendo prestados los libros de mamá sobre héroes y me he dado cuenta de que las heroínas son siempre más pequeñas que los héroes así que, cuando les dan un beso, miran hacia arriba, como si los admiraran. ¿Es por esto que los héroes son mejores que las heroínas? ¿Es porque como dice la profe es bueno tener gente a quien admirar? A mí nunca me han besado, pero a Josephine sí. Dice que está sobrevalorado. Ahora Josephine, Fátima y yo almorzamos juntas los miércoles. He aprendido un montón de palabras que no conocía antes y que hacen que salga aire caliente cuando me pongo la mano en la boca. Además, todas nosotras tenemos la misma altura, p.ej. no como el señor Kemp que es más bajito que la profe. Sigue sin gustarme la profe. Es como mamá, pensando que soy cabezota porque no hablo, aunque la profe no lo dice así, p.ej. ella dice que sabe que puedo hacerlo y que solo es cuestión de paciencia, p.ej. igual que el tic de Fátima es cuestión de ser amables con ella, y p.ej. que Josephine no le pegue a la gente es cuestión de ser comprensivos.

L

Mamá dice que desde que dejé de leer mis libros y leo los suyos, me estoy convirtiendo en una verdadera señorita. Céline Dion es una señorita, pero no tengo claro que Buffy o la señorita Atkinson lo sean, p.ej. no me puedo imaginar a Buffy o a la señorita Atkinson

llevando las mascarillas que mamá y yo nos pusimos anoche. Me subí la mano a la boca cuando vi lo divertida que se veía mamá, pero esto hizo que se me mancharan los dedos de moco verde y tuvimos que hacer la mía otra vez. No dejé que mamá se diera cuenta de que pensaba que ser una señorita era aburrido, p.ej. las mascarillas o hacer ver que me gustan los héroes, porque me gusta cuando mamá no se pasa el tiempo llorando, p.ej. cuando no llevamos las máscaras, así que me gustan los libros de mamá y ser una señorita.

M

La profe dijo que nuestras madres son las mejores modelos de conducta para la mayoría de chicas de nuestra edad y que, aunque nuestras madres no estén con nosotras, p.ej. Fátima, debemos pensar en las lecciones que nos han enseñado para completar la letra M. Fátima escribió y escribió y escribió hasta que tuvo que darle la vuelta a la hoja y la profe dijo, «¡Buen trabajo, Fátima!». Para mí fue difícil, p.ej, así que escribí que mi madre me había enseñado que podía sobrevivir, aunque en realidad fue Gloria Gaynor y no mamá. Se lo conté a la profe para ver si se daba cuenta de que mentía sobre mamá, pero dijo que era una lección muy bonita y que mi mamá era una gran modelo de conducta. No sé qué escribió Josephine, pero tuvo que ir a ver al director.

N

¿Sabéis quién era Norma Jean? Era Marilyn Monroe antes de que su pelo se volviera rubio. Aún con el pelo castaño, admiro a Norma porque tiene una sonrisa bonita, p.ej. como la de Fátima, y me la puedo imaginar sentándose a almorzar con Josephine, con Fátima y conmigo sin preocuparse de lo que los otros, p.ej. Diana, digan. También me gusta que parezca que no se vaya a desmayar, que es lo que las señoritas hacen en los libros de mamá para que los héroes las ayuden. Cada día estoy menos convencida con las señoritas. Y también con la importancia del pelo bonito. Igualmente, esto NO significa que vuelva a gustarme la profe. En todo caso, la tengo más cruzada por algo que Josephine nos ha dicho.

O

Oprah Winfrey es americana pero la profe dice que debería ser un modelo de conducta para todas las mujeres porque ha superado muchos obstáculos en la vida. También es presentadora de un programa de entrevistas que es lo que me gustaría ser si la gente tuviera más paciencia y esperara a que la otra gente hubiera terminado antes de leer las cosas, p.ej. como habían prometido. (Nota a la señorita Atkinson: Josephine se ha dado cuenta de que estás leyendo nuestras listas de modelos de conducta en secreto, aunque dijiste que no lo leerías así que la última línea es una broma que te hago. Jaja.)

P

Se suponía que estas listas eran Privadas, pero no lo han sido. Josephine dice que deberíamos liarla parda porque no nos pueden hacer gran cosa, p.ej. ya estamos malgastando nuestras tardes del miércoles escribiendo estas puñeteras listas. Fátima y yo decimos que sí con la cabeza cuando dice esto, pero tengo miedo de decir lo que

pienso de verdad p.ej. que, si no hubiera empezado mi lista, no sería amiga de Fátima y Josephine y nunca habría llegado a ser una modelo de conducta yo misma, p.ej. para Fátima. Y también tengo miedo de algo más p.ej. Fátima está empezando a decir palabras en inglés correctamente lo que significa que nos dejará pronto porque ya no será más una perdedora y quizás los miércoles se acaben igualmente. La profe lo ha arruinado todo. Me alegro de que no haya conseguido que yo hable porque se sentiría más orgullosa de sí misma de lo que ya está.

Q

Pese al nombre, Queen no era un grupo mujeres, p.ej. son hombres y además algunos están muertos, pero cuando llegué a casa desde la escuela ayer después de descubrir la traición de la profe, mamá me miró y me dijo que ni siquiera Gloria era suficiente para esta situación. Así que busco entre sus discos y puso uno de Queen a todo volumen. Mamá me enseñó a hacer ver que tenía una guitarra y a agitar el pelo de lado a lado, y dijo que los chicos pensaban que hacer eso era guay pero que en realidad les hacía parecer estúpidos. Mientras hacíamos todo esto y me olvidé de que Fátima y la profe habían leído mi lista y de lo que había dicho del señor Kemp, p.ej. que no era lo bastante alto como para ser un héroe. De repente, mamá paró la música. «¿Te has reído, Flora?» dijo flojito como si aún pudiera oírme. Me puse la mano en la boca. Y mamá se puso a llorar, p.ej. como siempre, pero de una forma feliz. Volví al aparato de música y lo encendí otra vez y esta vez cerré mis ojos, para poder oír mis palabras interiores mejor. Intenté hacer ver que era Céline Dion y que podía curar a la gente, p.ej. mamá sería feliz otra vez todo el tiempo, pero en lugar de eso me imaginé a papá haciendo ver que tocaba la guitarra y a mamá riéndose de él.

R

Josephine ahora no habla de otra cosa que no sea pegar a la puñetera gente, y aunque Fátima sigue aprendiendo palabras nuevas como si eso fuera algo de lo que estar orgullosa, está con el tic otra vez y la profe dice que, pese a que siente haber roto nuestra confianza, p.ej. al leer nuestras listas, quizás deberíamos compartirlas entre nosotras porque tener modelos de conducta no es algo de lo que estar avergonzadas. ¿Pero qué sentido tiene poner normas, p.ej. no leer nuestras listas, si después van a romperse? No me gusta como todo está cambiando tan rápido. Rosa Parks fue una mujer negra que no le cedió el sitio en el autobús a una mujer blanca. Si no fuera por Rosa Parks, Oprah Winfrey no sería un modelo de conducta para las mujeres del mundo, p.ej. la profe. Pero Rosa Parks no es un buen modelo para mí hoy porque rompió las reglas, aunque quizás algunas reglas es mejor romperlas. Desde que la profe me hace escribir esta lista, ya no sé nada de nada. Y ahora que me he reído en voz alta, cada vez es más difícil mantener el silencio dentro de mí sobre todo los miércoles. Además, he empezado a recordar tantas cosas sobre mi padre que a veces creo que voy a estallar.

S

Spot es un perro adorable. Es blandito y achuchable y sonrío mucho. No habla. Spot es mi modelo de conducta.

T

Los Teletubbies también son blanditos y achuchables y son mis modelos de conducta, p.ej. no hablan.

U

Todo el mundo está Ultraenfadado conmigo, pero yo estoy Ultraenfadada también, p.ej. con Josephine, Fátima y la señorita Atkinson. Dicen que me ca porque me comporto como un bebé, pero no es mi intención. Cuando Josephine me dijo que necesitaba ver mi lista, agité la cabeza, p.ej. como cuando mamá y yo escuchábamos a Queen. Cuando Josephine intentó quitármela, me puse los dedos en el pecho y los moví, p.ej. como si estuviera tocando la guitarra. Solo se la di cuando sacó la mano tranquilamente porque me acordé de mi padre diciéndome que fuera siempre una buena chica. Aunque fui yo quién le había dado la lista, la profe fue y abrazó a Josephine y dijo «¡Buen trabajo, Josephine!», p.ej. porque Josephine no me había pegado cuando no hice lo que quería de primeras. Josephine leyó mi lista muy muy despacio y cuando se detuvo, supe que había llegado a su nombre y que estaba tan sorprendida como yo al darse cuenta de que era un modelo de conducta. Y entonces abrí la boca y dejé escapar un sonido. Todo el mundo dejó de estar Ultraenfadado conmigo y me escuchó. No podía parar de hacer ruido.

V

Mi logopeda se llama Vanessa. Dice que todas mis palabras han estado esperando mucho tiempo así que podrían salir enredadas, p.ej. no tengo que asustarme. Aún no tengo las palabras preparadas para decirle que no estoy asustada porque cada vez que me pongo la mano en la boca aprendo el aire de cada palabra. De camino a casa, mamá estaba llorando y dijo que Vanessa había hecho un milagro. Me hubiera gustado que mis palabras estuvieran ya preparadas para decir lo que pensaba en ese momento, pero en lugar de eso me quité los dedos de la boca y cogí bien fuerte la mano de mamá, intentando escribir las letras P.A.P.A. en la palma para que lo entendiera y no llorara.

X

Si no sabes leer ni escribir, pones una X donde va tu nombre. La profe se ha dado cuenta de que Josephine tiene algo que se llama dislexia que es que no puede leer ni escribir bien, p.ej. ser una perdedora. La profe dice que lo había sospechado durante algún tiempo pero que después de verla escribir la lista está segura. Por eso envió a Josephine a ver al director porque cuando escribió sobre su madre usó las palabras correctas en el orden incorrecto. La profe dice que, con la ayuda adecuada, haremos que esté orgullosa de nosotras. Mamá dice que papá también estaría orgulloso de mí. A papá le gustaban las historias, los libros, bailar, Tammy Wynette, mamá y yo, aunque no necesariamente en ese orden.

Y

La profe dice que no tendremos más miércoles juntas. Dice que ahora que Yo he empezado a hablar, y que Fátima no hace lo del codo, y que Josephine está aprendiendo a sociabilizar, p.ej. siendo amiga mía y de Fátima, entonces ya no es necesario. Josephine dice que deberíamos empezar una puñetera huelga, pero a Fátima y a mí nos entre la risa, p.ej. haremos huelga contra el grupo de los miércoles para mantener el grupo de los miércoles, y en vez de enfadarse, Josephine se ríe también en lo que la profe llama un gran paso adelante, p.ej. no somos perdedoras sino ganadoras. Así que hoy, todo el grupo de los miércoles, Yo incluida, somos modelos de conducta.

Z

Como hoy era nuestro último miércoles de alfabeto, la profe dijo que deberíamos dar una fiesta y que podríamos traer a un invitado. Mamá vino conmigo. Estuvo un montón de rato delante del espejo, arreglándose el pelo y poniéndose pintalabios hasta que le dije, escuchando con cuidado las palabras dentro de mí como Vanessa me ha dicho que haga, que ella es perfecta como es y que las cosas como el pelo no importan, ni siquiera para las señoritas. Mamá se puso a llorar, pero todo el mundo, p.ej. Vanessa o la profe, dice que eso es bueno así que ya no me preocupa. Cuando llegamos a la escuela, el señor Kemp estaba allí, p.ej. como el amigo especial de la profe. Josephine hacía ver que le daba igual sentarse sola, así que Fátima y yo fuimos a sentarnos a su lado. Mamá se sentó junto al padre de Fátima que se retorció los dedos hasta hacerlos crujir. La profe se levantó y dijo que le gustaría que leyéramos nuestras listas, pero justo en ese momento se abrió la puerta y entró una mujer muy gorda. «¿Dónde está la puñetera mujer que ha estado metiendo ideas en la cabeza de mi niña?» gritó. La profe se puso roja, así que miré al señor Kemp, pero no era como los héroes de los libros de mamá. El papá de Fátima también parecía asustado, pero Josephine se levantó. «¡Mamá!» gritó. Y yo también grité. Y Fátima hizo lo mismo, p.ej. nos pusimos a gritar porque somos amigas y eso es lo que hacen las amigas. La profe dijo que nos tranquilizáramos y le preguntó a la mujer gorda, p.ej. la mamá de Josephine, que qué pasaba y la mamá de Josephine dijo que alguien le había estado diciendo a Josephine que era lista y que no estaba bien crear falsas esperanzas. Josephine lloraba, así que yo empecé a llorar, y Fátima, que además volvió a hacer aquello con el codo, también, p.ej. era todo un desastre y no la celebración del hecho de ser ganadoras que la profe había esperado. Y aunque no sea un héroe, el señor Kemp fue hacia Josephine y señaló a su lista que ella le entregó sin amenazar con pegarle, p.ej. para nada lo que haría la vieja Josephine, y el señor Kemp le dio la lista a la madre de Josephine, y la madre de Josephine la miró y la miró, y entonces se puso a llorar de forma que todo el grupo de los miércoles supo que acababa de ver que era una modelo de conducta y que, como la profe siempre dice, es un momento especial que nunca olvidas. Y mi madre, que era casi la única persona que no lloraba, le trajo una silla a la madre de Josephine para que se sentara, pero ella siguió leyendo. Y entonces se marchó, agarrando la lista aún como si nunca la fuera a soltar lo que no era para nada lo que habíamos planeado, p.ej. que Josephine nos leyera la lista. Sin embargo, la profe nos dijo que quizás Josephine quería irse con su mamá pero que ella, p.ej. Josephine, debía recordar que podía tener esperanzas reales porque era una chica muy lista, y entonces al marcharse Josephine, Fátima y yo no queríamos leer

nuestras listas sin Josephine. Así que no fue una fiesta muy buena hasta que mamá dijo que todo el mundo podía venir a casa, p.ej. al piso donde durante años nadie había estado excepto mamá y yo, y el señor Kemp, que parecía más alto, fue el primero en decir que era una idea excelente. En el piso, mamá puso un disco y dijo que todo lo que necesitábamos era un poco de Queen, y el padre de Fátima dejó de hacer crujir los dedos y dijo, «Freddie», y Fátima dijo que era la primera palabra en inglés que le oía en público, y la profe dijo que era un día muy especial y que todo el mundo debía llamarla Sheila aunque yo le dije que no funcionaría, p.ej. porque ella es mi modelo de conducta en la A y no en la S. Y el señor Kemp preguntó que quién era mi modelo de conducta en la S y dije que Spot y nadie se enfadó esta vez sino que todos rieron así que era una buena fiesta otra vez, aunque Fátima y yo echábamos de menos a Josephine, y dijimos que el próximo día, aunque fuera jueves y no miércoles, la buscaríamos en la escuela y almorzaríamos juntas. Pero entonces Fátima me dio un codazo, como solía hacer, y casi le grito a la profe que Fátima volvía a tener el tic, pero miré a donde Fátima estaba mirando, p.ej. a mi mamá y a su papá, y mi mamá estaba mirando como el papá de Fátima movía la cabeza de lado a lado al ritmo de la música y hacía ver que tenía una guitarra, pero no era igual que cuando lo hacíamos mamá y yo, p.ej. no era estúpido, y quise decirle que parara porque mamá lo miraba como si fuera uno de los héroes de sus libros, pero Fátima llegó primero y él la cogió por la cintura y empezaron a bailar un vals por la habitación. Mamá vino y se sentó a mi lado. «A tu padre le encantaba bailar así,» dijo, y yo iba a taparme la boca con la mano, pero no lo hice. En lugar de eso le dije que sí, que me acordaba. Pensé que mamá se pondría a llorar, p.ej. como siempre, pero empezó a reírse, y yo también me reí. Porque, de verdad, papá solía parecer tan estúpido.

2.2 Charlotte

1: CHARLOTTE de Jon McGregor (“The Reservoir Tapes”)

¿Podría

Me gustaría que me hablara de aquel día, antes de lo que hubiera pasado nada.

Desde el principio.

¿Cuánto tiempo llevaban en el pueblo?

Y, ¿volvieron porque la visita del verano anterior les había gustado?

Y conocían a la familia Hunter. Se llevaban bien con ellos.

Así que la decisión de pasar aquí las vacaciones de invierno fue fácil.

¿Se estaba caliente en la casa? Quiero decir, esos días había llovido.

Es bastante pequeña la casa, ¿verdad? Acogedora. Pero pequeña.

Ah, perdón, así que es un granero reconvertido. ¿Habían hecho excursiones? ¿Salido a caminar?

Así que quizás se empezaban a sentir un poco encerrados.

Hábleme de aquella mañana.

¿Desayunaron juntos? ¿Quién se levantó primero?

Esto podría sonar trivial, pero ¿qué habría tomado Becky, si hubiera desayunado sola?

Lo sé.

Pero estos detalles. Ayudan a crear una imagen mental.

¿Podría

De acuerdo. ¿Y entonces usted bajó las escaleras antes de que ella hubiera acabado de desayunar?

¿Y fue entonces cuando se habló de salir a caminar?

Sería justo decir que la respuesta de Becky no fue positiva, ¿verdad?

¿Le parece bien que la llame Becky? No estaba entusiasmada con la caminata. Y el tiempo no era el idílico, en aquel momento.

Así que usted dejó el tema estar. Para evitar el conflicto.

¿Y entonces desayunaron juntos, usted y su marido? Algo más elaborado, porque estaban de vacaciones, ¿porque querían darse un capricho?

Pero no era una ocasión especial. Más allá de ser una mañana de sus vacaciones. Ustedes no celebraban nada.

No.

Usted empezó a preparar el desayuno, hizo café. ¿Quizás leyó el periódico? Le enviaban el periódico mientras estaba en la casa, ¿verdad?

Granero reconvertido.

¿Qué periódico?

¿Y Becky? ¿Había vuelto a su cuarto? ¿Había encendido la televisión?

¿Podría

¿podríamos

¿Podríamos hablar un poco más de Becky? ¿La podría describir para mí? Con sus propias palabras. Cómo era cuando era más joven. Cómo había cambiado de niña a adolescente. Cuáles son sus... Virtudes, si quiere. Los obstáculos que haya tenido. Algo que encontrara difícil. Cualquier cosa que le venga a la mente.

lo sé

sé que esto es difícil

debe de ser muy duro para

por supuesto.

Entonces, resumiendo.

Ustedes llevaban tres días en el pueblo. Se habló de salir a caminar, pero el tiempo no parecía el apropiado. Becky se levantó pronto, y desayunó antes que ustedes. ¿Qué hizo durante el resto de la mañana? ¿Se había llevado deberes?

Se llevaba bien con la hija de los Hunter, entiendo. ¿Pasó tiempo con ella aquella mañana?

¿Sabe si se llevaba bien con otros jóvenes del pueblo?

¿Y usted lo sabía en aquel momento?

¿Llegó a conocer a alguno de esos jóvenes mientras estuvo aquí el verano pasado? ¿Los vio cuando vinieron a la propiedad de los Hunter?

Hay un chico con el que Becky tenía especialmente buena relación. ¿James se llamaba?

Sí, sé que solo tiene trece años.

no estaba diciendo

Pero usted no estaba al tanto de su existencia.

No en aquel momento. Así que, aquella mañana, Becky fue a casa de los Hunter. Usted asumió que estaba con su hija, Sophie.

¿Y diría que ella es alguien que haga amigos fácilmente? ¿En casa es sociable? ¿Tiene muchos amigos?

¿Se siente usted incómoda con alguna de sus amistades? ¿Han cambiado recientemente su grupo de amigos?

¿Pasa mucho tiempo en internet?

¿Usted le controla el uso?

Así que estaba con Sophie. Era casi mediodía, pero aún no había vuelto. Pero usted no tenía de que preocuparse, no tenía ninguna razón para pensar que se habían ido lejos. Aún llovía, ¿verdad?

Y la idea original era de salir a caminar después de comer, pero con aquel tiempo lo descartaron.

Y antes del mediodía usted fue a recoger a Becky a casa de los Hunter. ¿Habló con alguno de los padres de Sophie?

¿Con ambos? ¿Así que Becky y Sophie estaban solas allí?

¿Becky sola?

¿Cree que a los Hunter les habría importado?

Sophie y sus padres habían salido toda la mañana, por lo que usted sabe. ¿Becky no los vio salir?

¿Le sorprendió esto? ¿Estaba preocupada?

¿Cuánto tiempo hace que conoce a los Hunter?

¿Los describiría como amigos?

¿Podríamos

seguir

Así que comieron, los tres, juntos. Y se habló sobre cómo había pasado la mañana Becky, ¿verdad?

¿Cómo definiría su respuesta?

Así que hubo algo de tensión.

Por supuesto.

Bueno, así son los adolescentes.

¿Diría que Becky es alguien que se siente cómoda con su propia compañía? En su casa, ¿pasa tiempo así sola, que usted sepa?

Así que le preocupaba que su comportamiento aquella mañana no fuera normal, que hubiera algo que lo causara.

Pero no lo discutió con ella. Lo achacó al estar de vacaciones, al entorno diferente, a la inquietud adolescente, básicamente. La comida estaba lista.

¿Y qué comió?

Para entonces el tiempo había mejorado; la lluvia había parado, el cielo se había despejado y se volvió a sugerir la idea de salir a caminar. Se decidieron a hacerlo.

Lo sé.

Se decidieron a hacerlo e inmediatamente después de comer empezaron a coger algunas cosas, mirar el mapa, planificar. ¿Puedo preguntar que se llevaron consigo?

Así que no planearon una excursión larga. ¿Así que no pensaron que valiera la pena llevar impermeables como precaución? ¿O snacks? ¿Una cantimplora?

Por supuesto que no

No.

¿Puedo preguntar como de bien conocen la zona? ¿Diría que son excursionistas experimentados?

¿Pero es una ruta que habían hecho cuando vinieron antes? ¿Siguieron el mismo recorrido, desde el centro de visitantes, colina arriba hacia las formaciones rocosas de la cumbre?

Las rocas de Black Bull, sí.

¿Y había venido Becky con ustedes en aquellas ocasiones? ¿Diría que era una ruta que le era familiar?

Pero esta vez ella era reacia.

Quizás nosotros

Tengo curiosidad

¿Caminaban mucho cuando ella era más joven? ¿Diría que las reticencias en esta ocasión se debían a las tensiones entre ustedes, más que en la propia excursión?

¿Describiría a Becky como sana y en forma? ¿Hacía algún deporte?

Así que la excursión no era un problema para ella.

me doy cuenta de que esto debe de ser

por supuesto

y

¿Podríamos ir directamente a la secuencia de los acontecimientos?

Ustedes tres entraron en el coche, su coche, justo después de comer. Así que habrían sido

Las 2 de la tarde. De acuerdo. El cielo se estaba despejado. Usted le había preguntado a Becky si podía ponerse un calzado más apropiado, pero ella se negó y usted no quería empezar otra discusión.

Es comprensible.

Condujo una distancia corta hacia el centro de atención al visitante y dejó el coche en el aparcamiento que hay allí. ¿De cuánto sería el trayecto? ¿Cinco minutos? ¿Diez?

¿Estaba abierto el centro de atención al visitante? ¿Vio a alguien allí?

¿Había otros coches en el aparcamiento?

Así que aparcó al lado del edificio principal y pasaron por la por la puerta junto al tablón de anuncios, siguiendo el recorrido que lleva colina arriba en diagonal hacia las rocas de Black Bull.

ya sé que ya ha

yo solo

ayuda

¿Tenían un mapa?

Porque era una ruta que conocían. Y se pueden ver las rocas de Black Bull casi desde el aparcamiento, ¿verdad? Así que era una excursión sencilla. Iba a ser una excursión corta.

¿Sabían cuánto tiempo iban a necesitar?

¿Sabían a qué hora oscurecería?

¿Habían visto la previsión del tiempo?

¿Llevaron algún móvil?

¿Habían planeado

No, por supuesto

no

me doy cuenta

Es

es más bien engañosa, ¿verdad? La subida hasta las rocas de Black Bull. El recorrido no es tan directo como parece desde el pie de la colina. Hay algunos desfiladeros y valles estrechos a lo largo del camino. El recorrido tiene descensos abruptos y subidas igualmente difíciles.

En el pueblo los llaman quebradas, ¿verdad?

Y los arroyos que pasan por cada uno de ellos llevan un caudal alto en esta época del año, así que no siempre es tan sencillo cruzarlos. ¿El terreno puede ser pantanoso en esa zona?

Y con los zapatos que llevaba Becky.

¿Pasó algún apuro?

Apuro.

Quiero decir, si tuvo alguna dificultad para cruzar los arroyos, sin mojarse los zapatos. ¿Mostró algún malestar o irritación? ¿Alguna reticencia? ¿Alguna vez quiso parar o volver?

¿Y la esperaron, en aquel punto?

¿Llegó?

¿Pero al menos la tenían a la vista?

¿Cómo se sintió entonces? Si no le importa que le pregunte.

Es comprensible. Por supuesto.

Mi hija pasó por esa edad no hace tanto, sé cómo

Por supuesto.

¿Hubo alguna discusión entre ustedes dos sobre si acortar la excursión, dadas las condiciones y el comportamiento de Becky?

¿Diría que hubo algún desacuerdo entre ustedes dos?

¿Y en aquel momento a cuánta distancia estaban de llegar a las rocas de Black Bull?

¿Cambió el tiempo de alguna manera?

¿Así que no tenían nada de qué preocuparse?

¿Cómo eran para usted las condiciones? Usted llevaba un calzado más adecuado, me imagino. ¿Hasta entonces lo llevaba seco?

¿Y vieron a alguien más? ¿Adelantaron a alguien durante el recorrido? ¿Vieron a alguien de lejos?

Ahora

Entiendo que esto sea

lo siento

¿Puede especificar cuándo se dio cuenta por primera vez de que había perdido de vista a Becky?

Y usted asumió

¿ella subía hacia afuera de la quebrada? ¿No estaban ustedes demasiado lejos?

¿Cómo de atrás diría que estaba la última vez que la vio?

me doy cuenta

por supuesto

lo sé, usted

Pero estuvimos de acuerdo, ¿no?, en que esto sería

una oportunidad

una oportunidad para usted de explicar su versión de la historia.

Obviamente sé que usted ha pasado por todo esto con la policía, muchas veces, valoro

lo hago

Pero la gente se pregunta cosas. No solo localmente. La gente está

Sería de ayuda clarificar

Sería de ayuda oírlo de usted. La gente lo valoraría.

¿Es esto?

¿Podemos?

No, por supuesto. Nada de esto será

Puede decidirlo después, lo puede reconsiderar.

Solo quiero ayudarla a explicar su versión de la historia.

Absolutamente.

Entonces, ¿podríamos

Usted se dio cuenta de que estaba fuera del alcance de su vista. Esperó. No apareció. Ya había mencionado lo de acortar la excursión así que

uno de ustedes quiso

Usted esperó, y no apareció. Volvió al inicio del camino que sube desde la quebrada, desde el valle, y no la vió allí.

¿Y la llamó, supongo?

¿Miró para ver dónde estaba? Si se había escondido.

¿En qué momento empezaron a estar realmente preocupados?

¿Se estaba estropeando el tiempo?

¿Cuánto tiempo estuvieron buscando hasta que se decidió a pedir ayuda?

Y su móvil

Así que tuvieron que volver

Bajaron

Y ustedes

Esto es

lo sé

lo siento

¿Podría

¿podría decirme qué pasó después?

2.3 Thunder

TRUENO de Allan Wilson (*Wasted in Love*)

«¡Tío Johnny!», gritó el niño.

John pensaba que normalmente los niños a los que les faltaban dientes eran normalmente monos, con los huecos en la boca esperando a ser rellenados con dientes de adulto. En este caso no. Parecía haber acabado segundo en una pelea.

«Ese no es tu tío, chavalín. John es tu hermano.»

Bill llegó sonriendo. Estaba flaco y bronceado. Le dio la mano a John y tiró de él para abrazarlo.

«¿Cómo ha ido el vuelo?», preguntó.

«Bueno, la comida ha sido espectacular», dijo John.

«Sí, seguro. Pero al menos has llegado a los viejos Estados Unidos,» dijo Bill.

Empezó a reírse y rodeó los hombros de John con el brazo.

«Sabes, John, diría que has cogido algo de peso desde el año pasado. ¿Tú qué dices?»

Esperando junto a la salida estaba Ella. El chico se había puesto a su lado y chupaba una barrita de chocolate. Cuando Bill y John se acercaron, Ella dejó escapar un grito y corrió a por un abrazo.

«Se lo estaba diciendo al chico, Ella, parece más grande este año, ¿no crees?»

Ella dio un paso atrás y observó a John de arriba abajo. Le acarició el brazo mientras hablaba.

«John,» dijo. «Te veo muy bien, John. Mucho mejor. Antes estabas muy flaco. Tienes buen aspecto. Un resplandor. Tienes que venir a visitarnos más a menudo. Ni siquiera has visto nuestra nueva casa».

Se inclinó y le besó la mejilla.

«Ya vale, ya vale», dijo su padre. Luego empezó a reírse.

Ella golpeó el brazo de Bill. «Ja. Ja. Muy gracioso,» dijo. Se volvió hacia a John. «Se cree que voy a cambiarlo por un modelo más joven, ese es su problema.»

Ella y Bill empezaron a jugar a darse manotazos. El niño se metió también, tirando del brazo de John y colocando las piernas en posición de pelea. Cogió la mano de John y la presionó contra su frente.

«¿Me tienes, Tío John? ¿Me tienes? Aguántame bien.»

El niño empezó a empujar todo su peso contra la palma de John, dándole cabezazos. A John les fallaron los pies en el linóleo y tuvo que dar un paso atrás para mantener el equilibrio.

«¿Ves lo fuerte que soy?» dijo el niño.

Ella y Bill habían dejado de jugar y miraban a sus dos hijos.

«Medirá dos metros y estará como un toro,» dijo Bill asintiendo hacia su hijo. «Tiene pesas en casa. ¿Te lo puedes creer? Se las compró él mismo. Cada día está allí haciendo todo tipo de ejercicios. Movimientos que ni siquiera conozco.»

El niño seguía empujando su cabeza contra la palma de John. Sus ojos estaban cerrados con fuerza y su cara se puso de un rosa brillante.

«Ya es suficiente, Joseph,» dijo Ella.

El niño siguió.

Ella miró a John. «Quita la mano, cariño. Parará cuando dejes de empujar.»

«¿Tú crees?» dijo John.

«Sí, lo hace todo el tiempo.»

«Si quito mi mano seguirá. Su cabeza se estampará contra ese muro.»

«¡Joseph!» gritó Bill. «¡Para, chico!»

El niño dejó de presionar y se puso firme. Saludó.

«¡Señor, sí, señor!»

«Buen chico. Ahora lleva el equipaje de tu hermano al coche. Vamos, así se hace.»

El niño cogió la maleta y la levantó con las dos manos. De vez en cuando se paraba, se estiraba los dedos y cogía de nuevo las asas. Estaba tan tenso que los tendones se marcaban en su cuello como raíces. Entonces volvía a levantarla. Los demás se quedaron allí mirando.

«Supongo que seré yo quien le ayude,» dijo Ella.

Cuando se había ido, Bill pasó su brazo alrededor de John y siguieron a Ella y al niño hacia el aparcamiento.

«¿Cómo va la vida? ¿Todo bien?», preguntó.

«Sí, todo bien.»

«¿Cómo está tu madre?»

«Igual. Trabajando fuera. Acostumbrándose.»

«Ella está embarazada,» dijo Bill. «¿Se le nota?»

John se detuvo y miró a Ella y al niño llevando su maleta.

«¿De verdad? No lo sabía. No me había fijado.»

«Doce semanas,» dijo Bill. «Pero no lo menciones, deja que sea ella quien te lo diga si quiere.»

Ella tenía una mano en la maleta mientras que el niño usaba las dos. Avanzaban a buen ritmo y los hombres estaban lo bastante atrás como para que no se les oyera.

«Bueno, ¿qué? ¿No vas a felicitar al viejo de tu padre?»

«Claro, sí. Bien hecho. Buen trabajo. ¿Estaba planeado?»

«¿Lo dices en serio? Quiero tener un montón. Un equipo de fútbol entero corriendo a mi alrededor. El capitán eres tú, eso sí. Joseph puede ser el vicecapitán. Ya sabes como va. Lo intentas durante años y después vienen todos a la vez, ¿no?»

Caminaron durante un rato hacia el aparcamiento. Ella y el niño habían desaparecido en un ascensor y John se detuvo a esperar el siguiente. Su padre se negó y se dirigieron a las escaleras.

«Ascensores,» dijo, «serán lo que te mate. Subir escaleras es la mejor forma de ejercicio que hay. Si subes escaleras y tomas vitaminas, vivirás hasta los cien años. Lo he visto con mis propios ojos. Mira el padre de Ella. Va por los ochenta. Hizo un Ironman el año pasado. Así seré yo. Así es exactamente cómo voy a ser.»

John empezó a reírse.

«Papá, estoy pensando. ¿Cuándo Joseph cumpla diez tu tendrás sesenta, ¿verdad?»

Bill pensó durante unos segundos.

«Supongo,» dijo.

«Así que, cuando el bebé nazca, cuando cumpla diez, ¿tendrás cuántos? ¿Casi setenta y uno? Es una puta locura.»

Bill dejó de caminar y se giró hacia su hijo. Estuvo callado durante un tiempo largo. Por un momento, parecía que iba a gritar o a girarse indignado. Pero eso no pasó. Bill empezó a reírse.

«Aún hay vida en mí,» dijo. «Si las cañerías de Ella funcionan, seguiré disparando cuando tenga setenta y cinco, ochenta, cien.»

Se rió a carcajadas. Cuando John lo alcanzó, Bill le pasó el brazo por encima de la espalda.

«Es genial verte. ¿Sabes lo que más echo de menos de casa? La guasa. La buena guasa escocesa. Deberíamos ir a tomar algo después. Conozco un sitio pequeño que vende Tennent's.»

En el coche de camino a casa, el niño preguntó si podía ir delante con papá. Ella se subió al asiento de atrás sin ni siquiera responder a la pregunta. No hacía mucho que habían salido cuando el niño se recostó en su asiento y empezó a hacer ruiditos de pistola láser.

«¿Qué está haciendo ahora, Bill?» preguntó Ella.

«Está jugando,» dijo Bill. «¿Ves esa grieta en el parabrisas? ¿Esa rayita? Cree que es una nave espacial. La está conduciendo por encima de los árboles y los edificios.»

Bill alborotó el pelo del niño y siguió conduciendo. Habló en voz baja con el niño mientras John y Ella conversaban en la parte de atrás. Ella estaba sentada con las manos sobre su barriga.

«Dime, John,» dijo. «Porque sabes que tengo un sexto sentido para estas cosas. ¿Hay alguien especial en tu vida? Veo un brillo en ti, de verdad. Si no te conociera y tuviera que adivinar, diría que estás enamorado.»

John vio refulgir los ojos de su padre a través del espejo del retrovisor. Movi6 sus cejas de arriba abajo y después volvió a jugar con el niño.

John sintió que empezaba a ruborizarse. No es que estar enamorado fuera algo malo. Más que nada era que, bueno, era algo que aún no había hablado con su propia madre. Se preguntó si Ella se veía a sí misma como su madre. Aunque sea de un modo indirecto. Incluso durante aquel año que la gritaba y la llamaba de todo. Le había costado un tiempo aceptar lo que pasó. Ella era tan diferente de su madre. Un tipo completamente diferente de persona. Después de varias travesías transatlánticas, John le dijo a su madre que no había nada egoísta o cruel en su padre después de todo. Y que ella debería saberlo también.

«Tengo razón, ¿no?» Ella empezó a punzarle en las costillas. «Dilo, di que tengo razón.» Dijo mirando a la parte delantera del coche. Había una cadencia en su voz. «Bill, ¿sabes qué? Johnny está enamorado.»

Su padre lo miró a través del espejo otra vez y le guiñó un ojo. Levantó el pulgar y volvió a mirar a la carretera. El niño se quitó el cinturón y se giró en el asiento.

«¿Quién es, tío John? ¿Cómo se llama? ¿Está buena?»

Ella seguía punzando las costillas de John. «Va, dínoslo.»

«Vale, vale. Se llama Arabella. Belle. Nos hemos conocido este año, pero...»

El niño empezó a reírse.

«John y Árabe-Ella, sentados bajo un árbol. BE-SÁN-DO-SE.», cantó Joseph en tono de burla.

Ella habló mientras reía a carcajadas. Se ruborizó y levanto su mano como gesto de disculpa. «Joseph, vuelve a sentarte.»

«No la mencionaste por teléfono,» dijo su padre.

«No preguntaste,» contestó John.

Ella se inclinó hacia John y empujó al niño hacia abajo por los hombros. «Bill, haz que se siente,» dijo.

Bill alargó la mano y Ella la cogió.

«¡Joseph! ¡Para, chico!»

El niño se giró, se sentó recto, mirando al parabrisas y saludó.

«¡Señor, sí, señor!» dijo.

«Son las quince cero cero, ¿verdad, soldado?» dijo Bill.

El niño miró su muñeca y la levantó a la altura de los ojos.

«No exactamente, señor. ¡Son las quince cero tres, señor!»

«¡Maldita sea, soldado, vamos con retraso! Póngase el cinturón de seguridad y empecemos a trabajar.»

El niño se puso el cinturón y apoyó la espalda bien recta contra el asiento.

«Señor, solicito permiso para girarme hacia el tío John, señor.»

«De acuerdo, soldado. Pero mantenga ese cinturón bien atado.»

«¡Señor, sí, señor!» El niño se giró hacia John. «¿Qué clase de nombre es Árabe-Ella?»
Dijo. «¿Es *iraquiana* o algo así?»

John vio como los ojos de su padre centelleaban en el espejo y Ella hundió la cabeza en el hueco entre la espalda y el cuello de John. Entonces todos los pasajeros, excepto John, empezaron a reírse.

En la nueva casa, John tenía una habitación para él solo. En la vieja, un apartamento con dos dormitorios, John tenía una habitación hasta que nació el bebé y pasó a ser suya. Entonces John dormía en el ático cada vez que venía de visita. Le gustaba el ático. Ocupaba toda la extensión del apartamento y el calor subía desde las habitaciones del primer piso. Se estiraba en la cama y escuchaba lo que pasaba escaleras abajo. Solía cerrar los ojos y fingir que volvía a ser un niño. Se veía a si mismo como un personaje de una película, un niño que había sido castigado allí por su impertinencia. John bromeaba interiormente con que por la mañana los demás habrían desaparecido y toda la casa sería para él. Se pondría sus ropas y disfrutaría de sus televisores.

Ella, o al menos él supuso que era Ella, había intentado añadir algunos detalles para que la habitación fuera más suya. Había una foto enmarcada de hace unos años de los cuatro en una salida de pesca con el niño aguantando un pescado, con el dedo clavado en la garganta del pez y saliendo por la boca. Había una bandera extendida en la pared sobre la cabecera. En realidad, correspondía a dos banderas unidas: una mitad era la de las barras y estrellas; la otra, una cruz blanca en diagonal sobre un fondo azul.

Alguien llamó a la puerta.

«Eh, tío John,» dijo el niño, «¿te gusta la lucha libre?»

El niño entró sin camiseta. Llevaba vendajes en las muñecas y unos shorts largos en los que se leía *thunder* a la altura del cinturón.

«Entiendo que a ti sí,» dijo John.

«Sí, la lucha libre está bien, pero ahora prefiero el boxeo. ¿A ti qué te gusta?»

«Me gustaba la lucha libre. Cuando era niño.»

«Cuando vaya a secundaria me uniré al equipo de lucha libre. No te dejan boxear. Mi papá dice que en Escocia a todo el mundo le gusta el boxeo.»

«Sí, quizás los viernes por la noche.»

El niño se puso delante del espejo y empezó a lanzarle puñetazos a su reflejo.

«Soy el chico más grande de mi clase,» dijo. «Algunos creen que tengo doce.»

Se quedó de pie con las manos en las caderas y mirando a John.

«¿Tú que dices?»

«Diría que sí, que podrías pasar por uno de doce.»

El niño sonrió y empezó a lanzar ganchos realmente rápido.

«Mohammed Ali, Mike Tyson, yo. ¡Yo, yo, yo, yo, yo!» dijo.

Cuando acabó estaba rojo otra vez y su cara estaba mojada alrededor de los labios. John también había heredado esa complexión rojiza.

«Echamos un pulso,» dijo el niño.

Caminó hacia John e hizo espacio en el tocador. No tuvo cuidado. Tiró el desodorante y derramó una pequeña cesta de popurrí por el suelo. No parecía darse cuenta de lo que hacía. El niño estaba concentrado. Estaba emocionado.

«Vigila, pequeño,» dijo John, «ya sabes que son siete años de mala suerte si rompes un espejo.»

«Como yo lo veo, tú creas tu propia suerte,» dijo el niño. Cogió el espejo y lo dejó caer sobre la cama. Rebotó varias veces antes de quedarse quieto en el edredón.

«¿Estás preparado?» dijo. Puso el codo en la madera y, con la cara roja aún brillando alrededor de la boca, miró a John.

John recordó hacer lo mismo cuando era joven. Su padre se arremangaba y se golpeaba el pecho como un gorila. «Voy a por ti,» decía. «Esta vez voy a por ti.» John entonces se reía o le amenazaba. Su padre sufría durante el pulso, se ponía rojo. Dejaba que John lo llevara al borde de la derrota. Esperaba a que su mano estuviera a punto de tocar la mesa y entonces empezaba su remontada. Gruñía, gritaba, «¡Tengo el poder!» y empujaba hasta lograr el empate. Lo que ocurría después era incierto. A veces dejaba ganar a John, a veces le enseñaba una lección.

El niño empezó a comentar el pulso.

«En la esquina azul tenemos a Joseph “Trueno” Jones contra John “Apestoso”...»

«Jones,» dijo John.

«John “Apestoso” Jones. Ding, ding, ding, Primer asalto.»

John caminó hasta situarse delante del chico.

«No hagas trampas,» dijo el niño. «La otra mano en la espalda y sin apoyarse.»

John hizo lo que le dijeron. Enlazaron las manos y el niño miró a John a los ojos.

«Contaré de tres hasta cero,» dijo. «Cuando diga ya empezamos. Hasta entonces no vale presionar. Son las normas.»

John sonrió y arqueó las cejas de arriba abajo mirando al niño.

«¿Te hace gracia algo, apestoso?» dijo el niño.

«Que va, solo te estoy esperando.»

«Entonces lo hacemos así, ¿no? Vale. Vale. Hagámoslo así. Tenemos aquí a un tipo duro, sí.»

El niño movió el cuello de lado a lado hasta que crujió. Después, se lamió el labio y empezó la cuenta atrás.

«Tres, dos...»

«Espera,» dijo John. «¿No necesitamos un juez independiente?»

El niño parecía confuso.

«Quiero decir que se lo podemos decir a papá o a tu mamá.»

El niño dejó de pensar por un momento y asintió. «Bueno, si estás tan asustado...» Dejó ir un lamento. «¡Mamá! ¡Papá! ¡Venid aquí!»

Hubo pisadas ruidosas en el pasillo, hasta que Bill entró con cara de preocupación. Ella no estaba muy lejos. Cuando vieron a Joseph y la forma como iba vestido se pararon. Bill se giró hacia Ella y ella sacudió la cabeza.

«Aquí está el hombrecillo,» dijo Bill. «Aquí está el campeón.»

«Mamá, papá,» dijo el niño. «John quiere que estéis aquí cuando le gane.»

El niño seguía mirando a John mientras hablaba. Sus manos aún estaban juntas. Su pecho se inflaba y desinflaba.

John miró a su papá y Ella se encogió de hombros. Su padre le guiñó el ojo.

«Vale, campeón,» dijo Bill. «Pagaría dinero para ver esto.»

Bill y Ella se sentaron en la cama. Cuando Ella se dio cuenta de la que había liado Joseph en el suelo, se arrodilló y empezó a recoger las piezas del popurrí.

«Deja eso,» dijo Bill. «Vente aquí y mira el espectáculo.»

Ella sacudió la cabeza. «Si alguien lo pisa dejará mancha.»

«El trabajo de una mujer,» dijo Bill. «Vale, chicos, ¿empezamos o qué?»

El niño volvió a mover el cuello de lado a lado hasta que crujió.

«No hagas eso, nene,» le llamó Ella. «Te harás daño en la columna.»

Bill miró a sus dos hijos y puso los ojos en blanco. Se levantó y ahuecó sus manos alrededor de las de sus hijos. Se aclaró la garganta.

«Presiento que va a estar igualado,» dijo. «Hay mucha fuerza en estos dos brazos. Ahora, contaré hacia atrás desde tres. Cuando diga ya, podéis empezar. No os mováis ni una pulgada hasta que diga ya.»

«¡Vas a perder, capullo!» gritó el niño.

«Bill, dile que no le hable así a John,» dijo Ella.

Bill sacudió la cabeza.

«Claro, cariño.»

Se acercó a sus dos hijos. Miró a Joseph; John no podía ver su cara. Susurró algo a la oreja del niño y la carcajada del niño estalló a través de su nariz. Cuando Bill se giró hacia John, le guiñó un ojo. «Creo que va a estar igualado,» dijo, «realmente igualado.» Volvió a guiñar el ojo.

«Vale. Tres, dos, uno, ¡ya!»

Empezó la presión. El brazo del niño era realmente fuerte. John sintió que estaba apretando contra alguien más viejo. Miró a Bill, que asentía y sonreía. Incluso Ella se había levantado para mirar. El niño se estaba esforzando de veras. Respiraba profundamente mientras tiraba. John sintió su mano moviéndose hacia la madera. Tensó sus músculos y se las arregló para mantener su mano a unas pulgadas de la mesa.

«¡Siéntelo, capullo!» dijo el niño.

Pero John sintió como la presión disminuía a medida que el niño se empezaba a quedar sin fuerza. No se podía decir que Joseph no fuera fuerte. En un par de años, seguramente podría competir contra cualquier adulto. John empezó a usar su propia fuerza en la pelea. Volvió a llevar el brazo del niño al punto de partida. John empezó a gruñir. «No sabía que era tan fuerte,» le dijo al niño. La cara del niño se puso de un rosa brillante. Había sudor en su frente y sus incompletas filas de dientes estaban presionadas fuertemente. John puso algo más de presión, llevando la mano del niño hacia su lado. Pero entonces dejó que el niño volviera al centro. «No se cuento más podré aguantar,» dijo John. Se quedaron en ese punto durante un tiempo. John pudo ver los ojos de su

padre sobre él. Al fondo, Ella estiraba la cabeza y seguía girándose a menudo para mirar a Bill.

El niño se esforzó para hablar. «Soy demasiado fuerte para ti,» dijo. «Ríndete, ríndete.»

John añadió un tono de esfuerzo a su propia voz. «Nunca,» dijo. «Nunca admitiré la derrota.»

Y entonces, antes de darse cuenta, John había aplastado la mano del niño contra la madera. Se puso de pie y levantó sus manos por encima de la cabeza. Bill y Ella estaban callados. Pero fue solo por un momento. En una fracción de segundo, supo lo que estaban pensando.

«¡Joder! ¡Mierda! ¡Hijo de puta!» gritó el niño.

«¡Joseph!» dijo Ella. «Bill, dile que no hable así. Díselo.»

El niño golpeó la mesa con su puño. Su cara se puso de un rosa brillante. Ella se levantó para poner sus brazos alrededor suyo y él metió sus codos en el costado del cuerpo de ella y entonces corrió, gritando aún, hacia afuera de la habitación. Pero era la cara de Ella. Como todo el color había desaparecido. Parecía que sus rodillas iban a ceder mientras Bill fue hacia ella y la cogió por los antebrazos.

«Dime que te pasa,» dijo él.

Ella puso sus manos debajo de su barriga.

«No me siento bien,» dijo. «No me siento bien.»

Bill miró a John. No dijo nada. Lo único que John oyó era el ruido del niño corriendo escaleras abajo. El suelo crujiendo a medida que saltaba y gritaba. Entonces Ella. La forma como seguía repitiendo las mismas palabras mientras Bill la llevaba fuera de la habitación.

3. Presupuesto

PRESUPUESTO nº031

Eduard Rosillo García
Traductor
C/Raseta de Sales, 10
Reus (Tarragona)
NIF: 47114933-P
edurosillo93@gmail.com

TIPO DE TRABAJO	Traducción literaria
Cliente	Nerea Tera
Fecha de envío	25/01/2019
Fecha de entrega	22/03/2019
Persona de contacto/tel.	Nerea Tera
Combinación	De: Inglés A: Español
Volumen (palabras)	9791
Tarifa	0'08€/palabra (traducción)

Concepto	Palabras ES/EN	Importe base
Traducción literaria	9791	783,28€
Gestión de archivos	-	3,44€
TOTAL (antes de impuestos)	-	786,72€

Condiciones de pago	A treinta (30) días a partir de la fecha de emisión de la factura, por transferencia bancaria o cheque nominativo.
Observaciones	Se garantiza la confidencialidad absoluta de la documentación o material propio del cliente.

Aceptación del pedido:

<input type="checkbox"/> SÍ	<input type="checkbox"/> NO
-----------------------------	-----------------------------

Fecha y aceptación del pedido:

4. Factura

Factura nº23

Eduard Rosillo

NIF: 47114933P

c/Raseta de Sales, 10
Reus (Tarragona) 43204
NIF 12345678-X
edurosillo93@gmail.com

Cliente:

Nerea Tera
c/Aragó, 112. Tarragona 43001
(+34) 68 123 45 67
nerea.tera@unv.cat
NIF 87654321-Z

Fecha:

22 de marzo de 2019

Nº	Concepto	Palabras ES-CAT	Tarifa / palabra	Importe Base
1	Traducción literaria	9791	0.08	783.28
2	Gestión de archivos			3.44
TOTAL:				786.72 €
IRPF (-15%)				118.01 €
IVA (+21%)				165.21 €
TOTAL:				833.92 €

Datos bancarios: 0016 1234 5678 9012 3456 (Banc Sabadell)

Fecha de vencimiento: 60 días desde la emisión de esta factura.

5. Comparación entre el presupuesto y la factura

Más allá de las diferencias formales entre un presupuesto y una factura, no existen demasiadas diferencias entre la factura y el presupuesto de este encargo. Se ha intentado mantener una cierta coherencia entre el presupuesto y la factura en lo que respecta al diseño y a los colores que utilizan.

Tampoco hay divergencia en cuanto a los datos, aunque sí con las cifras, ya que se han añadido los impuestos correspondientes (IRPF y IVA) a la factura. En el presupuesto, ya se había mencionado que la cantidad final correspondía a la cifra antes de impuestos.

Aunque ya se menciona en el apartado sobre el encargo de traducción, cabe recordar que, aunque aceptó el primer presupuesto que se le ofreció, el cliente quiso modificar la fecha de entrega. Como ya se ha justificado anteriormente, eso no supuso ningún recargo en el precio.

6. Valoración personal

La realización de este Trabajo Final de Máster ha sido satisfactoria, tanto en lo referente al contenido del trabajo y la investigación que he llevado a cabo, como en lo que tiene que ver con mi desarrollo personal y laboral. En ambos aspectos, ha cumplido con creces mis expectativas iniciales.

En lo que se refiere a la situación profesional que se simulaba en este trabajo, estoy satisfecho con como he llevado a término el encargo y también con la relación con el cliente, que ha sido fácil y fluida. Postulé para este encargo en concreto, vía las ofertas del Moodle, porque era de lejos el que más me interesaba. Tenía claro que quería que mi Trabajo Final de Máster fuera sobre la traducción literaria. Además de ser un ávido lector, me gustan especialmente los autores que experimentan de una manera u otra, ya sea sobre la forma o sobre el contenido. Eso fue lo que hizo que me decantara por esta oferta

especialmente en detrimento de otras. Una vez acabado el trabajo, puede atestiguar que fue la decisión correcta, puesto que me ha resultado muy ameno y espero que también lo sea para el que lo lea o escuche su presentación.

En su momento, decidí enviar, juntamente con mi Currículum Vitae, una carta de presentación y mi Trabajo Final de Grado. La intención de la carta era explicar mi interés personal con el susodicho encargo, justificando que era la persona ideal para el trabajo dada mi pasión por la literatura, por la traducción literaria y por este tipo de textos. Enviando mi Trabajo Final de Grado, quería mostrar que tengo experiencia en situaciones parecidas y que podía ser la elección idónea para traducir los textos. No sé qué incidencia tuvieron estos dos archivos o si mis compañeros optaron por hacer cosas parecidas, pero, en cualquier caso, se me asignó el encargo que quería. Por lo tanto, creo que tomé la decisión correcta.

Respecto al propio trabajo, estoy más que satisfecho tanto con la propia realización del mismo como con los aprendizajes que he adquirido. Este trabajo me ha servido para simular una experiencia en traducción literaria que prácticamente no tenía. De esta manera, además de seguir practicando en todo lo relativo al ejercicio profesional de la traducción —facturas, presupuestos, etc.—, he descubierto aspectos de la traducción literaria que complementan lo aprendido durante el Máster. En todos los diferentes tipos de dificultades de traducción —especificados en el apartado 2 del trabajo sobre el análisis de la traducción— he aprendido técnicas o mecanismos para traducir.

Al mismo tiempo, he descubierto diferencias entre el inglés y el castellano que, como mucho, solo habría traducido por intuición. Tomemos, por ejemplo, el hecho de que el inglés utiliza más los posesivos que el castellano. En el tercero texto que traduje (*Thunder*) y a diferencia del primero (*Alphabet Wednesdays*), fui capaz de substituir muchos de esos posesivos por artículos, cuando fuera pertinente, en mi primera traducción. En *Alphabet Wednesdays*, por el contrario, tuve que detectar esos problemas y aplicar los cambios adecuados en el momento de revisar el texto. Del mismo modo, podría citar ejemplos parecidos en decisiones de traducción que afecta a la sintáxis, a la puntuación u a otros campos. Ahora sería capaz de reconocer estas diferencias y aplicarlas a mi traducción.

Al mismo tiempo, el revisar una y otra vez mis textos, me ha permitido mejorar respecto a la faceta de revisor, que creo que era un ámbito donde no tengo demasiada experiencia y donde tenía bastante margen de mejora.

Realizar este trabajo me ha permitido descubrir, además de las características de la traducción literaria en general, algunos elementos propios de la traducción literaria de relatos cortos. Estoy contento en este sentido porque no es un tema sobre el que exista demasiada teoría.

En términos generales, todas las fases y elementos del proyecto han sido muy enriquecedores. No tengo ninguna duda de que serán absolutamente beneficiosos para mi porvenir profesional.

